

2026
JUL - SEP

Tomo 102, No. 3

Lecciones Bíblicas Sabáticas

División Adultos



Caminando con Jesús

Un caminar más cerca de Dios
a través de El Camino a Cristo

Lecciones Bíblicas Sabáticas

Julio – Septiembre de 2026

División Adultos

Caminando con Jesús

Un caminar más cerca de Dios a través de El Camino a Cristo

Contenido

1. El Amor de Dios por el Hombre	5
2. La Necesidad de Cristo del Pecador	9
3. El Arrepentimiento	13
4. La Confesión.....	17
5. La Consagración	22
6. Fe y Aceptación	26
7. La Prueba de Discipulado	30
8. Creciendo en Cristo	34
9. La Obra y la Vida	38
10. Un Conocimiento de Dios	43
11. El Privilegio de la Oración	47
12. Qué Hacer con la Duda	51
13. Regocijándonos en el Señor	55

Prefacio

La serie de lecciones para este trimestre, *“Caminando con Jesús”*, se basa en el libro *El Camino a Cristo*. Puede leerse capítulo por capítulo como un comentario sobre las lecciones de las Escrituras.

Algunos estudiantes de la Escuela Sabática recordarán cuándo se trató este tema por última vez, en el primer trimestre de 1980. Es un placer para nosotros presentarlo nuevamente con un diseño nuevo y material adicional, pero con las mismas verdades profundas dichas hace mucho tiempo.

Con frecuencia las personas piensan en su Padre celestial como un juez frío y distante, duro y austero. Pasan por alto la profundidad de su amor por ellos y el tierno cuidado en su corazón hacia todos sus hijos.

El amor de Dios debe ser lo primero que se presente. Luego se debe presentar el hecho de que el pecador es indefenso y sin esperanza, y necesita un Salvador. La vida de Cristo, quien vino a salvar a los pecadores, muestra que hay un camino seguro para regresar al Padre celestial.

Los temas de estas lecciones abordan las experiencias más importantes de la vida cristiana y están especialmente adaptados al creyente nuevo en la fe que busca crecer en la gracia. Todos los creyentes deben repasar estos temas periódicamente, no solo para su propio beneficio, sino también para conocer la mejor manera de ayudar a otros a acercarse a Cristo.

Una presentación ordenada de las verdades doctrinales puede conducir a una clara comprensión y aceptación de ellas, y capacitar a una persona para ser aceptada como miembro de la iglesia. Pero a menos que tal persona sea llevada a una relación con Cristo, no tiene vida real: vida eterna. En verdad, solo aquel que “cree en el Hijo tiene vida eterna” (Juan 3:36).

Todo miembro de la Escuela Sabática debería tener el testimonio del Espíritu junto a su propio espíritu de que verdaderamente ha sido adoptado en la familia de Dios. Cada uno debería darse cuenta de que su propio ejemplo, su dependencia constante del Padre celestial, en todo tiempo y para todas las cosas, debe ser real y práctico. Se necesita más que un amor humano débil. Todos necesitan el amor de Dios —el amor desinteresado de Dios— implantado en el corazón y en el alma, para que puedan amar como Él amó.

Que esta sea la experiencia de cada miembro de la Escuela Sabática.

El Departamento de Escuela Sabática de la Conferencia General

Sábado, 4 de julio de 2026

Ofrenda del Primer Sábado Ampliación de la Iglesia en Chennai, India

Chennai, anteriormente conocida como Madrás, es la capital y la ciudad más grande de Tamil Nadu, el estado más al sur de la India. Se ubica en la costa de Coromandel, en la Bahía de Bengala. Según el censo de la India de 2011, Chennai es la sexta ciudad más poblada de la India y la cuarta aglomeración urbana más poblada. Fundada en 1688, la Gran Corporación de Chennai es la corporación municipal más antigua de la India y la segunda del mundo, después de Londres. Es un centro comercial con cerca de 15.000 industrias y un importante centro de turismo médico, conocido como la “capital de la salud de la India”. La ciudad también alberga una parte importante de la industria automotriz de la India, de ahí su otro nombre: “Detroit de la India”. Chennai fue la única ciudad del sur de Asia clasificada entre las “10 mejores ciudades gastronómicas” de National Geographic en 2015 y ocupó el noveno lugar en la lista de Lonely Planet de las mejores ciudades cosmopolitas del mundo.

La población del área metropolitana de Chennai supera actualmente los 12 millones de habitantes, con un crecimiento constante del 2,34% anual. La ciudad alberga una población diversa de comunidades etno-religiosas. Según el censo de 2011, la mayoría de la población de Chennai era hindú (80,73 %), seguida de un 9,45 % de musulmanes, un 7,72 % de cristianos, un 1,27 % de otras religiones y un 0,83 % de personas sin religión ni preferencia religiosa.

En 2019, el 40% de los 1.788 millones de familias de la ciudad vivían por debajo del umbral de pobreza. En 2017, la ciudad contaba con 2,2 millones de hogares, y el 40% de los residentes no poseían vivienda. Existen alrededor de 1.131 barrios marginales en la ciudad, que albergan a más de 300.000 hogares. Aquí habitan personas de todo tipo, y todas necesitan escuchar el Evangelio Eterno de Jesucristo en estos últimos días.

Debido a dificultades económicas, no hemos podido completar la construcción de una Iglesia en Chennai dentro del plazo previsto. Ahora, con las obras en marcha, también hemos reconocido la necesidad de ampliar el proyecto con la construcción adicional de las habitaciones del pastor, un salón de conferencias y aulas de Escuela Sabática para niños. Para lograrlo, definitivamente necesitamos apelar a la generosidad de nuestras queridas iglesias de todo el mundo.

Es nuestra solemne petición a nuestros hermanos, hermanas y jóvenes que por favor den sus generosas donaciones para este proyecto.

Gracias de antemano, y que el Señor los bendiga ricamente a todos.

Tus hermanos y hermanas en Chennai

El Amor de Dios por el Hombre

Verso de Memoria: «Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él» (1 Juan 3:1).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 9–15 (capítulo 1).

«Dios es amor. Como los rayos de la luz del sol, el amor, la luz y el gozo fluyen de Él hacia todas sus criaturas». —*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 67.

Dom. 28 de Jun

1. Dios Es Amor

a. ¿Qué evidencia del amor de Dios se le ha dado a la humanidad?

Éxodo 34:6, 7.- “*El Señor pasó ante Moisés y proclamó: ¡oh Eterno, oh Eterno! ¡Dios compasivo y bondadoso, lento para la ira, y grande en amor y fidelidad! "Que mantiene su invariable amor a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y no deja sin castigo al malvado; que visita la iniquidad de los padres en los hijos y los nietos, hasta la tercera y cuarta generación"*.”

Jonás 4:2 (u.p.) - “*porque sabía que tú eres clemente y piadoso, tardo para enojarte, abundante en amor, que desistes del mal.*”

Jeremías 31:3.- “*Desde lejos se me apareció el Señor, y dijo: "Con amor eterno te he amado, por eso te atraje con bondad."*”

«La Palabra de Dios revela su carácter. Él mismo declaró su infinito amor y piedad. Cuando Moisés dijo a Dios: “Ruégote me permitas ver tu gloria”, Jehová respondió: “Yo haré que pase toda mi benignidad ante tu vista” (Éxodo 33:18, 19). Tal es su gloria. El Señor pasó delante de Moisés y clamó: “Jehová, Jehová, Dios compasivo y clemente, lento en iras y grande en misericordia y en fidelidad que usa de misericordia hasta la milésima generación que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado. Éxodo 34:6, 7. Él es “lento en iras y grande en misericordia”, Jonás 4:2 “porque se deleita en la misericordia”. Miqueas 7:1». —*El Camino a Cristo*, pág. 10.

b. ¿Cuál era el propósito de Dios al enviar a su Hijo?

Mateo 11:27.- “*Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre. Nadie conoce bien al Hijo, sino el Padre. Y nadie conoce bien al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.*”

Juan 14:8, 9.- “*Felipe le dijo: "Señor, muéstranos al Padre, y nos basta". Jesús respondió: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices: 'Muéstranos al Padre'?"*”

«... Satanás indujo a los hombres a concebir a Dios como un ser cuyo atributo principal es una justicia inexorable, como un juez severo, un acreedor duro y exigente. Representó al Creador como un ser que vela con ojo celoso para discernir los errores y las faltas de los hombres y hacer caer juicios sobre ellos. A fin de disipar esta densa sombra vino el Señor Jesús a vivir entre los hombres, y manifestó al mundo el amor infinito de Dios». —*Ibid.*, pág. 11.

Lun. 29 de Jun.

2. La Misión de Jesús

a. ¿Cómo describió Jesús su misión terrenal?

Lucas 4:16–18.- “*Y Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, y conforme a su costumbre, el día sábado fue a la sinagoga, y se levantó a leer. Le dieron el libro del profeta Isaías; y al abrirlo, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ungió para dar buenas nuevas a los pobres, me envió a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; a dar libertad a los oprimidos.*”

«[Se cita Lucas 4:18.] ... Esta era su obra. Anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos de Satanás. Había aldeas enteras donde no se oía un gemido de dolor en casa alguna, porque Él había pasado por ellas y sanado a todos sus enfermos. Su obra demostraba su unción divina. En cada acto de su vida revelaba amor, misericordia y compasión; su corazón rebosaba de tierna simpatía por los hijos de los hombres. Se revistió de la naturaleza del hombre para poder simpatizar con sus necesidades. Los más pobres y humildes no tenían temor

de allegársele. Aun los niñitos se sentían atraídos hacia Él. Les gustaba subir a sus rodillas y contemplar su rostro pensativo, que irradiaba benignidad y amor». —*El Camino a Cristo*, págs. 11, 12.

«Jesús veía en toda alma un ser que debía ser llamado a su reino. Alcanzaba el corazón de la gente yendo entre ella como quien desea su bien. La buscaba en las calles, en las casas privadas, en los barcos, en la sinagoga, a orillas del lago, en la fiesta de bodas. Se encontraba con ella en sus ocupaciones diarias y manifestaba interés en sus asuntos seculares. Llevaba sus instrucciones hasta la familia, poniéndola, en el hogar, bajo la influencia de su presencia divina. Su intensa simpatía personal le ayudaba a ganar los corazones. Con frecuencia se dirigió a las montañas para orar en la soledad, pero esto era en preparación para su trabajo entre los hombres en la vida activa. De estas ocasiones, salía para aliviar a los enfermos, instruir a los ignorantes, y romper las cadenas de los cautivos de Satanás». —*El Deseado de Todas las Gentes*, págs. 125, 126.

b. Aunque lleno de amor y compasión, ¿cómo demostró Cristo su fidelidad al reprender el mal?

Juan 9:39–41.— *“Entonces Jesús dijo: "Para juicio he venido a este mundo; para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados". Algunos fariseos que estaban con él oyeron esto, y le preguntaron: "¿Somos nosotros también ciegos?" Respondió Jesús: "Si fuerais ciegos, no tendríais pecado. Pero ahora que decís: 'Vemos', vuestro pecado permanece".*

Mateo 21:12, 13.— *“Entonces Jesús entró en el templo de Dios, y echó a todos los que vendían y compraban en el templo. Volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas. Y les dijo: "Escrito está: 'Mi casa, será llamada casa de oración. Pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones"”.*

«Jesús no suprimía una palabra de la verdad, pero siempre la expresaba con amor. En su trato con la gente hablaba con el mayor tacto, cuidado y misericordiosa atención. Nunca fue áspero ni pronunció innecesariamente una palabra severa, ni ocasionó a un alma sensible una pena inútil. No censuraba la debilidad humana. Decía la verdad, pero siempre con amor. Denunciaba la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad; pero las lágrimas velaban su voz cuando profería sus penetrantes reprensiones. Lloró sobre Jerusalén, la ciudad amada, que rehusó recibirle, a Él, que era el Camino, la Verdad y la Vida. Sus habitantes habían rechazado al Salvador, más Él los consideraba con piadosa ternura. Fue la suya una vida de abnegación y preocupación por los demás. todos los hombres veían almas caídas a quienes era su misión salvar». —*El Camino a Cristo*, pág. 12.

Mar. 30 de Jun.

3. Una Vida de Abnegación

a. ¿Qué pesada carga llevó nuestro Salvador durante su vida?

Isaías 53:5–7.— *“Pero él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos curados. Todos nos descarriamos como ovejas, cada cual se desvió por su camino. Pero el Eterno cargó sobre él el pecado de todos nosotros. Angustiado y afligido, no abrió su boca. Como cordero fue llevado al matadero. Como oveja ante sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca.”*

Lucas 2:48, 49.— *“Cuando sus padres lo vieron, se maravillaron. Su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado con angustia". Entonces él respondió: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre tenía que estar?"*

«Jesús llevaba el peso aterrador de la responsabilidad por la salvación de los hombres. Él sabía que a menos que hubiera un cambio radical en los principios y propósitos de la especie humana, todo se perdería. Tal era la carga de su alma, y nadie podía apreciar el peso que descansaba sobre Él. En la niñez, en la juventud y en la edad viril, anduvo solo. Sin embargo, era estar en el cielo hallarse en su presencia. Día tras día hacía frente a pruebas y tentaciones; día tras día se hallaba en contacto con el mal, y presenciaba su poder sobre aquellos a quienes él trataba de bendecir y salvar. Sin embargo, no desmayaba ni se desalentaba.

«En todo, ponía sus deseos en estricta conformidad con su misión. Glorificaba su vida subordinando todo en ella a la voluntad de su Padre. Cuando, en la niñez, su madre, encontrándolo en la escuela de los rabinos, dijo: “Hijo, ¿por qué nos has hecho así?” Él contestó, —y su respuesta es la nota descolante de la obra de toda su vida, — “¿Qué hay? ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?”

«La suya fue una vida de constante abnegación. Él no tenía hogar en este mundo, excepto el que la bondad de sus amigos le proveía como viajero. Vino a vivir en favor nuestro la vida de los más pobres, y a andar y trabajar entre los menesterosos y los que sufrían. No fue reconocido ni honrado mientras andaba entre la gente por la cual había hecho tanto.» —*Obreros Evangélicos*, pág. 42, 43.

b. ¿Qué nos enseña el abundante flujo del amor de Dios sobre nuestro Padre celestial?

Juan 3:16.- “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna.”

1 Juan 4:9, 10.- “En esto se manifestó el amor de Dios hacia nosotros, en que Dios envió a su Hijo único al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: No en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados.”

«Pero este gran sacrificio no fue hecho para crear amor en el corazón del Padre hacia el hombre, ni para moverle a salvarnos. ¡No! ¡No! “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito.” Juan 3:16. Si el Padre nos ama no es a causa de la gran propiciación, sino que Él proveyó la propiciación porque nos ama. Cristo fue el medio por el cual el Padre pudo derramar su amor infinito sobre un mundo caído. “Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo mismo al mundo.” 2 Corintios 5:19. Dios sufrió con su Hijo. En la agonía del Getsemaní, en la muerte del Calvario, el corazón del Amor infinito pagó el precio de nuestra redención». —*El Camino a Cristo*, págs. 13, 14.

Mié. 1 de Jul.

4. Nuestro Sustituto y Garantía

a. ¿Cuál es el fundamento de la salvación de nuestras almas?

1 Corintios 1:30.- “De él viene que vosotros estéis en Cristo Jesús, quien nos fue hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.”

Hechos 16:31.- “Ellos respondieron: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”.

«¡Oh, qué ansias tenía Cristo de salvar a los perdidos! El cuerpo crucificado en la cruz no claudicó de su divinidad, de su poder de salvar por medio del sacrificio humano a todos los que aceptaran su justicia. Al morir en la cruz, transfirió la culpa de la persona del transgresor a la del divino Sustituto si aquel ejercía fe en Él como su Redentor personal. Los pecados de un mundo culpable, que en figura se presentan de color carmesí, fueron imputados al divino Representante». —*Cada Día con Dios*, pág. 234.

b. ¿Qué hizo Cristo por nuestra redención que supera cualquier esfuerzo o sabiduría humana?

Juan 10:17.- “Por eso me ama el Padre, porque yo doy mi vida, para volverla a tomar.”

Romanos 5:6–8.- “Porque cuando aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. En verdad, apenas hay quien muere por un justo. Con todo, puede ser que alguno osara morir por el bueno. Pero Dios demuestra su amor hacia nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

«De tal manera os amaba mi Padre, que me ama tanto más porque dí mi vida por redimiros. Porque me hice vuestro Substituto y Fianza, y porque entregué mi vida y asumí vuestras responsabilidades y transgresiones, resulto más caro a mi Padre; mediante mi sacrificio, Dios, sin dejar de ser justo, es quien justifica al que cree en mí.

«Nadie sino el Hijo de Dios podía efectuar nuestra redención; porque sólo Él, que estaba en el seno del Padre, podía darle a conocer. Sólo Él, que conocía la altura y la profundidad del amor de Dios, podía manifestarlo. Nada que fuese inferior al infinito sacrificio hecho por Cristo en favor del hombre podía expresar el amor del Padre hacia la humanidad perdida». —*El Camino a Cristo*, pág. 14.

c. ¿Qué pudo testificar Juan acerca de nuestro Abogado ante el trono de Dios?

1 Juan 1:1–3.- “Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo hemos contemplado y lo palparon nuestras manos, acerca del Verbo de la vida, porque la Vida que estaba con el Padre, se manifestó, y nosotros la vimos, y os anunciamos la vida eterna-, lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos también a vosotros, para que tengáis comunión con nosotros. Pues, nuestra comunión es real con el Padre y con su Hijo Jesucristo.”

«Son muy pocos los que tienen una apreciación de la gravedad del pecado, y que comprenden la enormidad de la ruina que ha resultado de transgredir la ley de Dios. Al examinar el maravilloso plan de redención para restaurar al pecador a la imagen moral de Dios, vemos que el único medio para la liberación del hombre fue logrado mediante el sacrificio propio, y la incomparable condescendencia y amor del Hijo de Dios. Sólo Él tuvo la fortaleza para librar las batallas contra el gran adversario de Dios y del hombre, y, como Sustituto y Garante de nosotros, ha dado poder a los que por fe se aferran de Él para hacerse vencedores en su nombre ya a través de sus méritos». —*Fundamentos de la Educación Cristiana*, pág. 148, 149.

Jue. 2 de Jul.

5. Jesús Pagó el Precio

a. ¿Qué calificó a Cristo para pagar el precio de nuestra redención?

1 Pedro 1:18, 19.- “*Sabed que habéis sido rescatados de la vana conducta que recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha ni defecto.*”

Hebreos 5:8, 9.- “*Aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia. Y perfeccionado, vino a ser una fuente de eterna salvación para todos los que obedecen.*”

«El precio pagado por nuestra redención, el sacrificio infinito que hizo nuestro Padre Celestial al entregar a su Hijo para que muriese por nosotros, debe darnos un concepto elevado de lo que podemos llegar a ser por intermedio de Cristo. Al considerar el inspirado apóstol Juan la “altura,” la “profundidad” y la “anchura” del amor del Padre hacia la raza que perecía, se llena de alabanzas y reverencia, y no pudiendo encontrar lenguaje adecuado con que expresar la grandeza y ternura de ese amor, exhorta al mundo a contemplarlo . . . ¡Cuán valioso hace esto al hombre! Por la transgresión, los hijos de los hombres son hechos súbditos de Satanás. Por la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo, los hijos de Adán pueden llegar a ser hijos de Dios. Al revestirse de la naturaleza humana, Cristo eleva a la humanidad. Al vincularse con Cristo, los hombres caídos son colocados donde pueden llegar a ser en verdad dignos del título de “hijos de Dios”.» —*El Camino a Cristo*, pág. 15.

b. ¿Qué palabras usó el apóstol Juan para expresar la magnitud del amor de Dios?

1 Juan 3:1, 2.- “*¡Mirad qué gran amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios! ¡Y lo somos! Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoce a él. Amados, ahora ya somos hijos de Dios. Y aunque no se ve aún lo que hemos de ser, sabemos que cuando Cristo aparezca, seremos semejantes a él, porque lo veremos como es él.*”

«Tal amor es incomparable. ¡Que podamos ser hijos del Rey celestial! ¡Promesa preciosa! ¡Tema digno de la más profunda meditación! ¡Incomparable amor de Dios para con un mundo que no le amaba! Este pensamiento ejerce un poder subyugador que somete el entendimiento a la voluntad de Dios. Cuanto más estudiamos el carácter divino a la luz de la cruz, mejor vemos la misericordia, la ternura y el perdón unidos a la equidad y la justicia, y claramente más discernimos las pruebas innumerables de un amor infinito y de una tierna piedad que sobrepuja la ardiente simpatía y los anhelosos sentimientos de la madre para con su hijo extraviado». —*Ibid.*, pág. 15.

Vie. 3 de Jul.

Preguntas de Repaso Personal

1. Describa los atributos más importantes del carácter de Dios.
2. ¿Cómo reveló Jesús el carácter de Dios mientras estuvo en la tierra?
3. ¿Cómo influyó la misión de Cristo en sus decisiones?
4. Al convertirse en nuestro Sustituto, ¿qué lecciones nos enseña Jesús?
5. Describa el supremo regalo de Cristo en nuestro favor.

La Necesidad de Cristo del Pecador

Verso de Memoria: «Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios» (Juan 3:3).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 17–22 (capítulo 2).

«La única esperanza de redención para nuestra especie caída está en Cristo;» —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 120.

Dom. 5 de Jul.

1. Estado Del Hombre

a. Describa el estado original del ser humano en el Edén.

Génesis 1:26, 27, 31.- “Entonces dijo Dios: “¡Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza! ¡Y domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra!” Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó. Hombre y mujer los creó. Entonces Dios contempló todo lo que había hecho, y vio que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana, el día sexto.”

Salmos 8:4–6.- “pienso: “¿Qué es el hombre para que lo recuerdes, y el hijo del hombre para que lo cuides?” Lo hiciste un poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Lo hiciste señor de las obras de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies.”

«El hombre estaba dotado originalmente de facultades nobles y de un entendimiento bien equilibrado. Era perfecto y estaba en armonía con Dios . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 17.

«El hombre había de llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter. Sólo Cristo es “la misma imagen” del Padre (Hebreos 1:3); pero el hombre fue creado a semejanza de Dios. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón. Era santo y se sentía feliz de llevar la imagen de Dios y de mantenerse en perfecta obediencia a la voluntad del Padre». —*Patriarcas y Profetas*, págs. 25, 26.

b. ¿Cómo obró Satanás para frustrar el plan divino en la creación del hombre?

Génesis 3:1–7.- “La serpiente, el más astuto de todos los animales del campo que Dios el Eterno había hecho, dijo a la mujer: “¿Así que Dios os dijo que no comáis de ningún árbol del huerto?” La mujer respondió a la serpiente: “Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, pero del fruto del árbol que está en medio del huerto Dios dijo: ‘No comáis de él, ni lo toquéis, para que no muráis’ ”. Entonces la serpiente replicó a la mujer: “No es cierto. No moriréis. Sino que Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal”. Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a los ojos y codiciable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió. Y también dio a su esposo, que comió igual que ella. Entonces se abrieron sus ojos, y al darse cuenta que estaban desnudos, cosieron hojas de higuera y se las ciñeron.”

Romanos 6:16.- “¿No sabéis que al ofrecerás a alguien para obedecerle, sois siervos de aquel a quien obedecéis, o del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?”

1 Juan 2:16.- “Porque todo lo que hay en el mundo -los malos deseos de la carne, la codicia de los ojos y la soberbia de la vida-, no procede del Padre, sino del mundo.”

«. . . Pero por la desobediencia [del hombre], sus facultades se pervirtieron y el egoísmo reemplazó el amor. Su naturaleza quedó tan debilitada por la transgresión que ya no pudo, por su propia fuerza, resistir el poder del mal. Fue hecho cautivo por Satanás, y hubiera permanecido así para siempre si Dios no hubiera intervenido de una manera especial. El tentador quería desbaratar el propósito que Dios había tenido cuando creó al hombre. Así llenaría la tierra de sufrimiento y desolación y luego señalaría todo ese mal como resultado de la obra de Dios al crear al hombre». —*El Camino a Cristo*, pág. 17.

Lun. 6 de Jul.

2. HUYENDO DE LA PRESENCIA DE DIOS

a. Después de pecar, ¿cómo reaccionaron Adán y Eva al oír la voz de Dios?

Génesis 3:8–10.- “Entonces oyeron el andar de Dios el Eterno, que se paseaba por el huerto a la brisa

del atardecer. Y el hombre y su esposa se escondieron de su presencia entre los árboles del huerto. Pero Dios el Eterno, llamó al hombre y le dijo: "¿Dónde estás?" Y Adán respondió: "Oí tu andar por el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo. Y me escondí".

b. ¿Por qué los seres humanos pecaminosos no pueden estar en la presencia del Infinito?

Éxodo 33:20.- “Dijo más: “No podrás ver mi rostro, porque ningún hombre me verá y quedará vivo”.

Deuteronomio 4:23, 24.- “Guardaos, pues, no olvidéis el pacto que el Eterno vuestro Dios estableció con vosotros, ni os hagáis escultura o imagen de lo que el Eterno vuestro Dios os ha prohibido. Porque el Eterno vuestro Dios es fuego consumidor, Dios celoso.”

«En su estado de inocencia, el hombre gozaba de completa comunión con Aquel “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia”. Colosenses 2:3. Pero después de su caída no pudo encontrar gozo en la santidad y procuró ocultarse de la presencia de Dios. Tal es aún la condición del corazón que no ha sido regenerado. No está en armonía con Dios ni encuentra gozo en la comunión con Él. El pecador no podría ser feliz en la presencia de Dios; le desagradaría la compañía de los seres santos. Y si se le pudiese admitir en el cielo, no encontraría placer allí. El espíritu de amor abnegado que reina allí, donde todo corazón corresponde al Corazón del amor infinito, no haría vibrar en su alma cuerda alguna de simpatía. Sus pensamientos, sus intereses y móviles serán distintos de los que mueven a los moradores celestiales. Sería una nota discordante en la melodía del cielo. Este sería para él un lugar de tortura. Ansiaría esconderse de la presencia de Aquel que es su luz y el centro de su gozo. No es un decreto arbitrario de parte de Dios el que excluye del cielo a los impíos. Ellos mismos se han cerrado las puertas por su propia ineptitud para el compañerismo que allí reina. La gloria de Dios sería para ellos un fuego consumidor». —*El Camino a Cristo*, págs. 17, 18.

c. ¿Por qué es imposible que el ser humano escape por sí mismo de la pena del pecado?

Job 14:4.- “¿Quién sacará algo limpio de lo impuro? ¡Nadie!”

Romanos 8:7, 8.- “Porque la inclinación de la carne es contraria a Dios, y no se sujeta a la Ley de Dios, ni tampoco puede. Así, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.”

Isaías 64:6.- “Todos somos como suciedad, todos nuestros actos de justicia como trapo inmundo. Todos caímos como hojas secas, y nuestras maldades nos arrastraron como el viento.”

«Es imposible que escapemos por nosotros mismos del hoyo de pecado en el que estamos sumidos. Nuestro corazón es malo, y no lo podemos cambiar. “¿Quién podrá sacar cosa limpia de inmunda? Ninguno.” Job 14:4. . . . La educación, la cultura, el ejercicio de la voluntad, el esfuerzo humano, todos tienen su propia esfera, pero no tienen poder para salvarnos. Pueden producir una corrección externa de la conducta, pero no pueden cambiar el corazón; no pueden purificar las fuentes de la vida. Debe haber un poder que obre desde el interior, una vida nueva de lo alto, antes que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Únicamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraer ésta a Dios, a la santidad». —*Ibid.*, pág. 18.

Mar. 7 de Jul.

3. LA NECESIDAD DE UN SALVADOR

a. ¿Qué debemos comprender acerca del corazón humano?

Salmos 14:1–3.- “Dice el necio en su corazón: “No hay Dios”. Así se corrompieron, hacen obras abominables, no hay quien haga el bien. El Eterno miró desde el cielo a los hombres, para ver si había algún sensato que buscara a Dios. Todos se desviaron, se corrompieron. No hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.”

Romanos 3:9–11.- “¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? ¡De ninguna manera! Porque ya hemos probado que tanto judíos como gentiles, todos están bajo pecado. Pues está escrito: “No hay justo, ni aun uno. No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.”

«Declara la Palabra de Dios: “Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Romanos 3:23. “No hay quien haga lo bueno, “no hay ni siquiera uno”. Romanos 3:12. Muchos están engañados acerca de la condición de su corazón. No comprenden que el corazón natural es engañoso más que todas las cosas y desesperadamente impío. Se envuelven con su propia justicia y están satisfechos con alcanzar su propia norma humana de carácter. Sin embargo, cuán fatalmente fracasan cuando no alcanzan la norma divina y, por sí mismos, no pueden hacer frente a los requerimientos de Dios». —*Mensajes Selectos tomo 1*, pág. 376.

b. ¿Por qué, como seres humanos, somos incapaces de discernir el reino espiritual y ver el reino de Dios?

1 Corintios 2:14.- “ Pero el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque le son necesidad; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. ”

2 Corintios 4:4.- “ El dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. ”

«El Salvador dijo: “A menos que el hombre naciere de nuevo,” a menos que reciba un corazón nuevo, nuevos deseos, designios y móviles que lo guíen a una nueva vida, “no puede ver el reino de Dios.” Juan 3:3. La idea de que lo único necesario es que se desarrolle lo bueno que existe en el hombre por naturaleza, es un engaño fatal. “El hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios; porque le son insensatez; ni las puede conocer, por cuanto se disciernen espiritualmente.” 1 Corintios 2:14. “No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.” Juan 3:7. De Cristo está escrito: “En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres,” el único “nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos.” Juan 1:4; Hechos 4:12». —*El Camino a Cristo*, págs. 18, 19.

c. Aunque no podemos salvarnos a sí mismos, ¿qué podemos hacer?

Mateo 11:28–30.- “ Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso. Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga ”.

Juan 3:3.- “ Jesús respondió: “Te aseguro: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

«Dios se iba a manifestar en Cristo, “reconciliando el mundo a sí”. 2 Corintios 5:19. El hombre se había envilecido tanto por el pecado que le era imposible por sí mismo ponerse en armonía con Aquel cuya naturaleza es bondad y pureza. Pero después de haber redimido al mundo de la condenación de la ley, Cristo podría impartir poder divino al esfuerzo humano. Así, mediante el arrepentimiento ante Dios y la fe en Cristo, los caídos hijos de Adán podrían convertirse nuevamente en “hijos de Dios”. 1 Juan 3:2». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 49.

Mié. 8 de Jul.

4. LA SÚPLICA DEL PECADOR

a. ¿Cuál era el problema del apóstol Pablo cuando llegó a tener pleno conocimiento de su condición como pecador delante de Dios?

Romanos 7:12, 14, 24.- “ Así, la Ley es santa, y el Mandamiento santo, justo y bueno. Porque sabemos que la Ley es espiritual, pero yo soy de carne, vendido al poder del pecado. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? ”

«No basta comprender la amante bondad de Dios ni percibir la benevolencia y ternura paternal de su carácter. No basta discernir la sabiduría y justicia de su ley, ver que está fundada sobre el eterno principio del amor. El apóstol Pablo veía todo esto cuando exclamó: “Consiento en que la ley es buena,” “la ley es santa, y el mandamiento, santo y justo y bueno;” mas, en la amargura de su alma agonizante y desesperada, añadió: “Soy carnal, vendido bajo el poder del pecado.” Romanos 7:16, 12, 14. Ansiaba la pureza, la justicia que no podía alcanzar por sí mismo, y dijo: “¡Oh hombre infeliz que soy! ¿quién me libertará de este cuerpo de muerte?” Romanos 7:24. La misma exclamación ha subido en todas partes y en todo tiempo, de corazones cargados. Para todos ellos hay una sola contestación: “¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” Juan 1:29». —*El Camino a Cristo*, pág. 19.

«... Son muchos los que comprenden su impotencia y anhelan esa vida espiritual que los pondría en armonía con Dios; luchan en vano para obtenerla... El Salvador se inclina hacia el alma adquirida por su sangre, diciendo con inefable ternura y compasión: “¿Quieres ser sano?”» —*El Deseado de Todas las Gentes*, págs. 172, 173.

b. ¿De qué manera Dios le aseguró a Jacob que no había sido abandonado cuando huía de su hermano Esaú?

Génesis 28:10–13.- “ Salió Jacob de Beerseba, y se fue a Harán. Llegó a cierto lugar y durmió allí, porque el sol ya se había puesto. Tomó una piedra y la puso de cabecera, y se acostó. Y soñó. Vio una escalera apoyada en tierra, y su cabeza tocaba el cielo. Y ángeles de Dios subían y descendían por ella. Y vio al Eterno en lo alto de ella, que le dijo: “Yo soy el Eterno, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac. La tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tus descendientes. ”

«[Jacob] se sintió desechado, y sabía que toda esta tribulación había venido sobre él por su propio proceder erróneo. Las tinieblas de la desesperación oprimían su alma, y apenas se atrevía a orar. Sin embargo, estaba

tan completamente solo que sintió como nunca antes la necesidad de la protección de Dios. Llorando y con profunda humildad, confesó su pecado, y pidió que se le diera alguna evidencia de que no estaba completamente abandonado. Pero su corazón agobiado no encontraba alivio. Había perdido toda confianza en sí mismo, y temía haber sido desechado por el Dios de sus padres.

«Pero Dios no abandonó a Jacob. Su misericordia alcanzaba todavía a su errante y desconfiado siervo. Compasivamente el Señor reveló a Jacob precisamente lo que necesitaba: un Salvador. Había pecado; pero su corazón se llenó de gratitud cuando vio revelado un camino por el cual podría ser restituido a la gracia de Dios». —*Patriarcas y Profetas*, págs. 182, 183.

Jue. 9 de Jul.

5. CONECTANDO EL CIELO Y LA TIERRA

a. ¿Cuál es la lección a ser aprendida de la escalera que Jacob vio en el desierto?

Génesis 28:16, 17.- “*Cuando Jacob despertó de su sueño dijo: "Ciertamente el Eterno está en este lugar, y yo no lo sabía". Tuvo miedo y dijo: "¡Cuán temible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo".*

Juan 1:51.- “*Y agregó: "Os aseguro: De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre".*

«En esta visión el plan de la redención le fue revelado a Jacob, no del todo, sino hasta donde le era esencial en aquel momento. La escalera mística que se le mostró en su sueño, fue la misma a la cual se refirió Cristo en su conversación con Natanael. Dijo el Señor: “De aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre”. Juan 1:51. Hasta el tiempo de la rebelión del hombre contra el gobierno divino, había existido libre comunión entre Dios y el hombre. Pero el pecado de Adán y Eva separó la tierra del cielo, de manera que el hombre no podía comunicarse con su Hacedor, sin embargo, no se dejó al mundo en solitaria desesperación. La escalera representa a Jesús, el medio señalado para comunicarnos con el cielo». —*Patriarcas y Profetas*, págs. 164, 165.

b. Describa la conexión que la mediación de Cristo ha establecido.

Romanos 3:23–26.- “*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención realizada por Cristo Jesús; a quien Dios puso como medio de perdón, por la fe en su sangre, para demostrar su justicia, al haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con el fin de mostrar su justicia en este tiempo, para ser a la vez el justo, y el que justifica al que tiene fe en Jesús.*”

Hebreos 1:14.- “*¿No son todos ellos espíritus servidores, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?*”

«Al caer en pecado, el hombre se enajenó de Dios; la tierra quedó separada del cielo. A través del abismo existente entre ambos no podía haber comunicación alguna. Sin embargo, mediante el Señor Jesucristo, el mundo fue nuevamente unido al cielo. Con sus propios méritos, Cristo creó un puente sobre el abismo que el pecado había abierto, de tal manera que los hombres pueden tener ahora comunión con los ángeles ministradores. Cristo une con la Fuente del poder infinito al hombre caído, débil y desamparado».

«El corazón de Dios suspira por sus hijos terrenales con un amor más fuerte que la muerte. Al dar a su Hijo nos ha vertido todo el cielo en un don. La vida, la muerte y la intercesión del Salvador, el ministerio de los ángeles, las súplicas del Espíritu Santo, el Padre que obra sobre todo y por todo, el interés incesante de los seres celestiales, todos son movi-
lizados en favor de la redención del hombre». —*El Camino a Cristo*, pág. 20, 21.

Vie. 10 de Jul.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. Contraste el estado de la humanidad antes y después de la caída.
2. Después de la caída, ¿qué hizo el hombre y por qué?
3. ¿Cuál fue la única respuesta al problema del pecado?
4. Explica el significado del maravilloso símbolo dado a Jacob en su sueño.
5. ¿Qué medios de comunicación mantienen a Dios con la humanidad?

El Arrepentimiento

Verso De Memoria: «Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerador» (Hechos 3:19).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 23–35 (capítulo 3).

«... Dios no desechará a los que fueron arrastrados al pecado, pero que se han vuelto al Señor con verdadero arrepentimiento...». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 179.

Dom. 12 de Jul.

1. TRISTEZA POR EL PECADO

a. ¿Qué evidencia de verdadero arrepentimiento exigió Juan el Bautista?

Lucas 3:7–14.— “Juan decía a la gente que salía para ser bautizada por él: “¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira inminente? Producid frutos dignos de arrepentimiento, y no empecéis a decir en vuestro interior: ‘Tenemos a Abrahán por padre’. Porque os digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abrahán. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego”. La gente le preguntaba: “Entonces, ¿qué haremos?” El respondía: “El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene. El que tiene qué comer, haga lo mismo”. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le preguntaron: “Maestro, ¿qué haremos?” Y él les dijo: “No cobréis más de lo que tenéis ordenado”. Unos soldados le preguntaron: “Y nosotros, ¿qué haremos?” Les dijo: “No extorsionéis a nadie, ni calumniéis. Contentaos con vuestro salario”.

«El arrepentimiento implica arrepentirse del pecado y alejarse de él. No renunciaremos al pecado a menos que reconozcamos su pecaminosidad; hasta que no nos apartemos de él de corazón, no habrá un cambio real en nuestra vida». —*El Camino a Cristo*, pág. 23.

b. ¿Qué se debe saber acerca del verdadero arrepentimiento que cambia el corazón y la vida?

2 Corintios 7:9, 10.— “Ahora me alegro, no porque os entristecí, sino porque la tristeza os movió al arrepentimiento. Pues os entristecisteis según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. Porque la tristeza piadosa, produce un arrepentimiento saludable, que no trae pesar. Pero la tristeza del mundo produce muerte.”

«... El verdadero pesar por el pecado es resultado de la obra del Espíritu Santo. El Espíritu revela la ingratitud del corazón que ha despreciado y agraviado al Salvador, y nos trae contritos al pie de la cruz. Cada pecado vuelve a herir a Jesús; y al mirar a Aquel a quien hemos traspasado, lloramos por los pecados que le produjeron angustia. Una tristeza tal nos inducirá a renunciar al pecado». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 267.

«Pero cuando el corazón cede a la influencia del Espíritu de Dios, la conciencia se vivifica y el pecador discierne algo de la profundidad y santidad de la sagrada ley de Dios, fundamento de su gobierno en los cielos y en la tierra...». —*El Camino a Cristo*, pág. 24.

Lun. 13 de Jul.

2. ARREPENTIMIENTO SINCERO

a. ¿Cuál fue la súplica de David al darse cuenta del peso de su culpa?

Salmos 51:1–4.— “Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu amante bondad; conforme a tu inmensa ternura, borra mis transgresiones. Lávame a fondo de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, e hice lo malo ante tus ojos, pues tú eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas.”

«La oración de David tras su caída ilustra la naturaleza del verdadero dolor por el pecado. Su arrepentimiento fue sincero y profundo. No hizo ningún esfuerzo por paliar su culpa; ningún deseo de escapar del juicio amenazante inspiró su oración. David vio la enormidad de su transgresión; vio la corrupción de su alma; aborreció su pecado. No solo oró por perdón, sino por pureza de corazón. Anhelaba el gozo de la santidad: ser restaurado a la armonía y comunión con Dios». —*El Camino a Cristo*, pág. 24, 25.

b. El verdadero arrepentimiento de David ¿Qué lo llevó a buscar? llevó a buscar a David?

Salmos 51:10–13.— “Oh Dios, crea en mí un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de tu presencia, y no retires de mí tu Santo Espíritu. Devuélveme el gozo de tu salvación, y sosténme con un espíritu dispuesto. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se

convertirán a ti.

«“Crea en mí un corazón limpio”. Este es un inicio correcto, en el mismo fundamento del carácter cristiano, pues del corazón mana la vida. Si todos, ministros y el pueblo buscaran que sus corazones están bien con Dios, veríamos mayores resultados de la obra que se hace. Cuanto más importante, y de mayor responsabilidad sea tu obra, mayor será la necesidad de que tengas un corazón limpio. Se provee la gracia necesaria, y el poder del Espíritu Santo obrará con cada esfuerzo que hagas en esa dirección. Si cada hijo de Dios le buscara ferviente y perseverantemente, habría mayor crecimiento en la gracia. Cesarían las disensiones, los creyentes serían de una mente y un corazón, y prevalecerían la pureza y el amor en la iglesia. Somos transformados por la contemplación. Cuanto más contemplas el carácter de Cristo, mejor te asemejas a su imagen. Ven a Jesús tal como eres y él te recibirá, y pondrá una nueva canción, una alabanza a Dios». —*Gospel Workers* (1892), págs. 451, 452.

c. ¿Qué enseña la Biblia sobre el arrepentimiento y la entrega total a Cristo?

Romanos 2:4.- “¿O menosprecias la riqueza de su bondad, paciencia y generosidad, ignorando que su bondad te guía al arrepentimiento?”

Hechos 3:19.- “Así, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, y vengan los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor.”

Hechos 5:31.- “A éste, Dios lo ha exaltado a su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de los pecados.”

«. . . Tan imposible es arrepentirse si el Espíritu de Cristo no despierta la conciencia como lo es obtener el perdón sin Cristo.

«Él es la fuente de todo buen impulso. Es el único que puede implantar en el corazón enemistad contra el pecado. Todo deseo de verdad y pureza, toda convicción de nuestra propia pecaminosidad evidencia que su Espíritu está obrando en nuestro corazón». —*El Camino a Cristo*, pág. 26.

Mar. 14 de Jul.

3. FALSO ARREPENTIMIENTO

a. ¿Cuál fue la naturaleza del arrepentimiento de Esaú, Faraón y Judas cuando se dieron cuenta de las consecuencias de su pecado?

Hebreos 12:16, 17.- “Que ninguno sea fornicario ni profano como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que después, quiso recibir la bendición, pero fue rechazado, y no pudo cambiar el sentimiento de su padre, aunque lo procuró con lágrimas.”

Éxodo 12:30–32.- “Aquella noche se levantó Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa sin muerto. Y de noche Faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: “Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los israelitas. Id a servir al Eterno, como habéis dicho. Llevad también vuestras ovejas y vuestras vacas. Marchaos, y bendecidme a mí”.

Éxodo 14:3–5.- “Porque Faraón dirá que los israelitas andan errantes, encerrados en el desierto. Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y manifestaré mi gloria en Faraón y en todo su ejército. Y sabrán los egipcios que Yo Soy el Eterno”. Y ellos lo hicieron así. Cuando avisaron al rey de Egipto que el pueblo de Israel huía, el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: “¿Cómo hemos dejado ir a Israel, para que no nos sirva?”

Mateo 27:3–5.- “Entonces Judas, el que lo había entregado, al ver que habían condenado a Jesús, sintió remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos. Les dijo: “He pecado entregando sangre inocente”. Pero ellos dijeron: “¿Qué nos importa a nosotros? Eso es cosa tuya”. Entonces arrojó las monedas de plata en el templo, salió, y se ahorcó.”

«Muchos no entienden la naturaleza verdadera del arrepentimiento. Muchas personas se entristecen por haber pecado, y aun se reforman exteriormente, porque temen que su mala vida les acarree sufrimientos. Pero esto no es arrepentimiento en el sentido bíblico. Lamentan el dolor más bien que el pecado. Tal fue el pesar de Esaú cuando vio que había perdido su primogenitura para siempre. . . . Judas Iscariote, después de traicionar a su Señor, exclamó: “¡He pecado entregando la sangre inocente!” (Mateo 7:4).

«Esta confesión fue arrancada a su alma culpable por un tremendo sentimiento de condenación y una pavorosa expectación de juicio. Las consecuencias que habría de cosechar le llenaban de terror, pero no experimentó profundo quebrantamiento de corazón ni dolor en su alma por haber traicionado al Hijo inmaculado de Dios y negado al Santo de Israel. Cuando el faraón de Egipto sufría bajo los juicios de Dios, reconocía su

pecado a fin de escapar al castigo, pero volvía a desafiar al Cielo tan pronto como cesaban las plagas. Todos los mencionados lamentaban los resultados del pecado, pero no experimentaban pesar por el pecado mismo». —*El Camino a Cristo*, pág. 23, 24.

«. . . Dios dio a Faraón las evidencias más notables de su divino poder; pero el monarca se negó obstinadamente a aceptar la luz. Toda manifestación del poder infinito que él rechazara le empeñó más en su rebelión. El principio de rebelión que el rey sembró cuando rechazó el primer milagro, produjo su cosecha . . .». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 273.

b. ¿Qué acontece cuando un pecador no se arrepiente y retrasa su arrepentimiento hasta algún momento futuro?

Juan 12:35, 36.- “Entonces Jesús les dijo: *"Aún por un poco la Luz estará entre vosotros. Andad mientras tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe dónde va. Ahora que tenéis la Luz, creed en la Luz, para que seáis hijos de luz". Cuando Jesús terminó de hablar, se fue, y se escondió de ellos.*”

Hebreos 3:12–15.- “Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya un corazón malo e incrédulo que lo aparte del Dios vivo. Antes, alentaos unos a otros cada día, mientras dura ese “hoy”, para que ninguno se endurezca con el engaño del pecado. Porque hemos llegado a ser participantes de Cristo, si retenemos firme el principio de nuestra confianza hasta el fin. Entre tanto que se dice: “Si hoy oís su voz, no endurezcáis vuestro corazón como en la provocación”. ”

«Los cristianos profesos que llegarán sin preparación al último y terrible conflicto, confesarán sus pecados con palabras de angustia consumidora, mientras los impíos se reirán de esa angustia. Esas confesiones son del mismo carácter que las de Esaú o de Judas. Los que las hacen lamentan *los resultados* de la transgresión, pero no su culpa misma. No sienten verdadera contrición ni horror al mal. Reconocen sus pecados por temor al castigo; pero, lo mismo que Faraón, volverían a maldecir al cielo si se suspendiesen los juicios de Dios». —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 678. [Cursiva del autor].

Mié. 15 de Jul.

4. EL FARISEO Y EL PUBLICANO

a. ¿Cuál es la diferencia entre el fariseo y el publicano en la historia de Cristo?

Lucas 18:10–13.- “Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, el otro publicano. El fariseo oraba de pie consigo mismo, de esta manera: ‘Dios, te doy gracias, que no soy como los demás hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano. ‘Ayuno dos veces a la semana, y doy el diezmo de todo lo que gano’. Pero el publicano quedando lejos, ni quería alzar los ojos al cielo, sino que golpeaba su pecho, diciendo: ‘Dios, ten compasión de mí, que soy pecador’.”

«En la parábola del fariseo y el publicano, la suficiencia propia manifestada en la oración: “Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres,” contrastaba vívidamente con la plegaria del penitente: “Dios, sé propicio a mí pecador.” Lucas 18:11, 13. Así censuró Cristo la hipocresía de los judíos». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 458.

b. ¿Qué dijo Jesús sobre el resultado de la oración del publicano?

Lucas 18:14.- “Os digo que éste descendió a su casa justificado, pero el otro no. Porque el que se enaltece será humillado; y el que se humilla, será enaltecido”.

«El pobre publicano que oraba diciendo: “¡Dios, ten misericordia de mí, pecador!” (Lucas 18:13), se consideraba como un hombre muy malvado, y así le veían los demás; pero él sentía su necesidad, y con su carga de pecado y vergüenza se presentó a Dios e imploró su misericordia. Su corazón estaba abierto para que el Espíritu de Dios hiciese en él su obra de gracia y le libertase del poder del pecado. La oración jactanciosa y presuntuosa del fariseo demostró que su corazón estaba cerrado a la influencia del Espíritu Santo. Por estar lejos de Dios, no tenía idea de su propia corrupción, que contrastaba con la perfección de la santidad divina. No sentía necesidad alguna y nada recibió». —*El Camino a Cristo*, págs. 30, 31.

c. Al contar esta historia, ¿qué actitud destructiva buscaba corregir Jesús?

Lucas 18:9.- “Para algunos que se tenían por justos, y menospreciaban a los demás, les contó esta parábola.”

2 Corintios 10:12.- “Porque no osamos contarnos ni compararnos con algunos que se alaban a sí mismos. Ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.”

Proverbios 16:18.- “La soberbia precede a la ruina, y la altivez de espíritu, a la caída.”

«. . . La religión del fariseo no alcanza al alma. No está buscando la semejanza del carácter divino, un corazón lleno de amor y misericordia. Está satisfecho con una religión que tiene que ver solamente con la vida externa. Su justicia es la suya propia, el fruto de sus propias obras, y juzgada por una norma humana.

«Cualquiera que confíe en que es justo, despreciará a los demás. Así como el fariseo se juzga comparándose con los demás hombres, juzga a otros comparándolos consigo. Su justicia es valorada por la de ellos, y cuanto peores sean, tanto más justo aparecerá él por contraste. Su justicia propia lo induce a acusar. Condena a “los otros hombres” como transgresores de la ley de Dios. Así está manifestando el mismo espíritu de Satanás, el acusador de los hermanos. Con este espíritu le es imposible ponerse en comunión con Dios . . .». —*Palabras de Vida del Gran Maestro*, págs. 116, 117.

Jue. 16 de Jul.

5. NO ENDUREZCAS TU CORAZÓN

a. ¿Cuál es el peligro de ignorar la convicción o demorar en responder?

2 Corintios 6:2.- “*Porque él dice: "En tiempo aceptable te oí, en el día de la salvación te ayudé". Ahora es el tiempo aceptable, ahora es el día de la salvación.*”

Hebreos 3:7, 8.- “*Por eso dice el Espíritu Santo: "Si hoy oís su voz, no endurezcáis vuestro corazón, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto.*”

Lucas 12:20, 21.- “*Pero Dios le dijo: '¡Insensato! Esta noche vienen a pedir tu vida. Y lo que has guardado, ¿de quién será?' Así es el que hace tesoro para sí, y no es rico en Dios.*”

«Muchos están apaciguando su conciencia inquieta con el pensamiento de que pueden cambiar su mala conducta cuando quieran; de que pueden tratar con ligereza las invitaciones de la misericordia y, sin embargo, seguir sintiendo las impresiones de ella. Piensan que después de menospreciar al Espíritu de gracia, después de echar su influencia del lado de Satanás, en un momento de extrema necesidad pueden cambiar su modo de proceder. Pero esto no se logra tan fácilmente. La experiencia y la educación de una vida entera han amoldado de tal manera el carácter, que pocos desean después recibir la imagen de Jesús». —*El Camino a Cristo*, págs. 33, 34.

b. ¿Qué debemos hacer cuando nos damos cuenta de que nuestro corazón y nuestra vida no están en armonía con Dios?

Salmos 139:23, 24.- “*Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame, y reconoce mis pensamientos. Mira si voy en mal camino, y guíame por el camino eterno.*”

Salmos 51:10.- “*Oh Dios, crea en mí un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.*”

«Estudid la Palabra de Dios con oración. Ella os presenta, en la ley de Dios y en la vida de Cristo, los grandes principios de la santidad, “sin la cual nadie verá al Señor.” Hebreos 12:14. Convince de pecado; revela plenamente el camino de la salvación. Prestadle atención como a la voz de Dios hablando a vuestra alma.

«Hemos sido grandes deudores, pero Cristo murió para que fuésemos perdonados. Los méritos de su sacrificio son suficientes para presentarlos al Padre en nuestro favor. Aquellos a quienes ha perdonado más le amarán más, y estarán más cerca de su trono para alabarle por su grande amor y su sacrificio infinito. Cuanto más plenamente comprendemos el amor de Dios, mejor nos percatamos de la pecaminosidad del pecado. Cuando vemos cuán larga es la cadena que se nos arrojó para rescatarnos, cuando entendemos algo del sacrificio infinito que Cristo hizo en nuestro favor, nuestro corazón se derrite de ternura y contrición». —*Ibid.*, págs. 35, 36.

Vie. 17 de Jul.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Qué maravilloso don nos concede Dios para que podamos recibir la gracia del cielo?
2. ¿Por qué no podemos arrepentirnos verdaderamente por nosotros mismos?
3. ¿Qué faltó en el arrepentimiento de Esaú, Faraón y Judas?
4. ¿Por qué Jesús contó la parábola del fariseo y el publicano?
5. ¿Cuál es el paso más importante para llevar al hombre a una comunión íntima con Dios?

La Confesión

Verso de Memoria: «El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia» (Proverbios 28:13).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 37–41 (capítulo 4).

«La confesión que brota de lo íntimo del alma sube al Dios de piedad infinita». —*El Camino a Cristo*, pág. 38.

Dom. 19 de Jul.

1. LA MISERICORDIA DE DIOS

a. Cuando somos convencidos de pecado, ¿qué debemos hacer?

Proverbios 28:13.- “ El que encubre sus pecados, no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.”

Santiago 5:16.- “ Por lo tanto, confesaos vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo, es poderosa.”

«. . . Las condiciones indicadas para obtener la misericordia de Dios son sencillas, justas y razonables. El Señor no nos exige que hagamos alguna cosa penosa para obtener el perdón de nuestros pecados. No necesitamos hacer largas y cansadoras peregrinaciones, ni ejecutar duras penitencias, para encomendar nuestras almas al Dios de los cielos o para expiar nuestras transgresiones, sino que todo aquel que confiese su pecado y se aparte de él alcanzará misericordia». —*El Camino a Cristo*, pág. 37.

b. ¿Qué actitud requiere esto en nosotros?

Proverbios 15:33.- “ La veneración del Eterno enseña sabiduría al hombre, y la humildad precede a la honra.”

Proverbios 19:23.- “ La veneración del Eterno conduce a la vida, con ella el hombre reposa contento, y ningún mal lo visitará.”

Salmos 34:18.- “ El Eterno está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los contritos de espíritu.”

«Los que no han humillado su alma delante de Dios reconociendo su culpa, no han cumplido todavía la primera condición de la aceptación. Si no hemos experimentado ese arrepentimiento del cual nadie debe arrepentirse, y no hemos confesado nuestros pecados con verdadera humillación del alma y quebrantamiento del espíritu, aborreciendo nuestra iniquidad, no hemos buscado verdaderamente el perdón de nuestros pecados; y si nunca lo hemos buscado, no hemos encontrado la paz de Dios. La única razón por la cual no obtenemos la remisión de nuestros pecados pasados es que no estamos dispuestos a humillar nuestro corazón ni a cumplir las condiciones que impone la Palabra de verdad. Se nos dan instrucciones explícitas tocante a este asunto. La confesión de nuestros pecados, ya sea pública o privada, debe ser de corazón y voluntaria . . .». —*Ibid.*, pág. 38.

Lun. 20 de Jul.

2. CONFESAR Y PERDONAR

a. Cuando hemos ofendido a otro, ¿a quién más hemos ofendido?

Salmos 51:4.- “ Contra ti, contra ti solo he pecado, e hice lo malo ante tus ojos, pues tú eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas.”

«El apóstol dice: “Confesad pues vuestros pecados los unos a los otros, y orad los unos por los otros, para que seáis sanados.” Santiago 5:16. Confesad vuestros pecados a Dios, el único que puede perdonarlos, y vuestras faltas unos a otros. Si has dado motivo de ofensa a tu amigo o vecino, debes reconocer tu falta, y es su deber perdonarte con buena voluntad. Debes entonces buscar el perdón de Dios, porque el hermano a quien ofendiste pertenece a Dios, y al perjudicarlo pecaste contra su Creador y Redentor». —*El Camino a Cristo*, pág. 37.

b. ¿Por qué debemos perdonar a los demás?

Mateo 6:14, 15.- “ Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial os perdonará también a vosotros. Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.”

Efesios 4:32.- “*Sed benignos, compasivos unos con otros, perdonándoos unos a otros, como también Dios os perdonó en Cristo.*”

«... El que no perdona suprime el único conducto por el cual puede recibir la misericordia de Dios. No debemos pensar que, a menos que confiesen su culpa los que nos han hecho daño, tenemos razón para no perdonarlos. Sin duda, es su deber humillar sus corazones por el arrepentimiento y la confesión; pero hemos de tener un espíritu compasivo hacia los que han pecado contra nosotros, confiesen o no sus faltas. Por mucho que nos hayan ofendido, no debemos pensar de continuo en los agravios que hemos sufrido ni compadecernos de nosotros mismos por los daños. Así como esperamos que Dios nos perdone nuestras ofensas, debemos perdonar a todos los que nos han hecho mal». —*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 97.

c. ¿Qué debería enseñarnos nuestro deber hacia la humanidad?

1 Pedro 4:8.- “*Sobre todo, tened entre vosotros ferviente amor, porque el amor cubre multitud de pecados.*”

Romanos 13:8.- “*No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros. Porque el que ama al prójimo, cumple la Ley.*”

«... Dejad que more en vosotros Cristo, la Vida divina, y que por medio de vosotros revele el amor nacido en el cielo, el cual inspirará esperanza a los desesperados y traerá la paz de los cielos al corazón afligido por el pecado. Cuando vamos a Dios, la primera condición que se nos impone es que, al recibir de él misericordia, nos prestemos a revelar su gracia a otros». —*Ibid.*, pág. 98.

«La inhumanidad del hombre para con el hombre es nuestro mayor pecado. Muchos se figuran que están representando la justicia de Dios, mientras que dejan por completo de representar su ternura y su gran amor. Muchas veces aquellos a quienes tratan con aspereza y severidad están pasando por alguna violenta tentación. Satanás se está ensañando en aquellas almas, y las palabras duras y despiadadas las desalientan y las hacen caer en las garras del tentador». —*El Ministerio de Curación*, pág. 121.

Mar. 21 de Jul.

3. ESPECÍFICO Y SINCERO

a. ¿Qué pecados deben confesarse públicamente y cuáles deben confesarse solo a Dios?

Salmos 32:5.- “*Entonces te declararé mi pecado, y no encubrí mi culpa. Dije: "Confesaré mis transgresiones al Eterno", y tú perdonaste la maldad de mi pecado.*”

Mateo 5:23, 24.- “*Por tanto, si al llevar tu ofrenda al altar, te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar, y ve a reconciliarte primero con tu hermano. Entonces vuelve, y ofrece tu ofrenda.*”

«La verdadera confesión es siempre de un carácter específico y reconoce pecados particulares. Pueden ser de tal naturaleza que sólo puedan presentarse delante de Dios. Pueden ser males que deban confesarse individualmente a los que hayan sufrido daño por ellos; pueden ser de un carácter público, y en ese caso deberán confesarse públicamente. Pero toda confesión debe hacerse definida y directa, para reconocer en forma definida los pecados de los que uno sea culpable». —*El Camino a Cristo*, pág. 38.

«El pecado de carácter privado debe confesarse a Cristo, el único mediador entre Dios y el hombre. ... Todo pecado es una ofensa contra Dios, y ha de ser confesado a Él por Cristo. Todo pecado abierto debe confesarse abiertamente». —*Obreros Evangélicos*, pág. 228.

b. ¿Cuál es el propósito de la verdadera confesión?

1 Samuel 12:19.- “*Entonces todo el pueblo dijo a Samuel: "Ruega por tus siervos al Eterno tu Dios, para que no muramos; porque a todos nuestros pecados hemos añadido este mal de pedir rey".*”

«En los días de Samuel los israelitas se alejaron de Dios. Estaban sufriendo las consecuencias del pecado, pues habían perdido su fe en Dios, el discernimiento de su poder y de su sabiduría para gobernar a la nación, y no confiaban en la capacidad del Señor para defender y vindicar su causa. Se apartaron del gran Gobernante del universo, y desearon ser gobernados como las naciones que los rodeaban. Antes de encontrar paz hicieron esta confesión explícita: “Porque a todos nuestros pecados hemos añadido esta maldad de pedir para nosotros un rey.” 1 Samuel 12:19 Tenían que confesar el preciso pecado del cual se habían hecho culpables . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 38, 39.

c. ¿Qué acción práctica debe seguir a la confesión?

Isaías 1:16, 17.- “*Lavaos, limpiaos. Quitad de mi vista la iniquidad de vuestras obras. Dejad de hacer lo malo. Aprended a hacer bien. Buscad justicia, restituíd al agraviado, defended al huérfano, amparad a la viuda.*”

Ezequiel 33:15.- “*si el impío restituye la prenda, devuelve lo que robó, camina en las ordenanzas de la vida, sin cometer iniquidad, de cierto vivirá y no morirá.*”

«La confesión no es aceptable para Dios si no va acompañada por un arrepentimiento sincero y una reforma. Debe haber cambios decididos en la vida; todo lo que ofenda a Dios debe dejarse. Tal será el resultado de una verdadera tristeza por el pecado . . .». —Ibid., pág. 39.

«. . . Toda alma convertida querrá, como Zaqueo, señalar la entrada de Cristo en su corazón mediante el abandono de las prácticas injustas que caracterizaban su vida. A semejanza del príncipe de los publicanos, dará prueba de su sinceridad haciendo restitución . . .». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 509.

Mié. 22 de Jul.

4. UN PELIGRO

a. Cuando el Señor preguntó a Adán y Eva acerca de su pecado, ¿cómo dieron a entender que en realidad no era su culpa?

Génesis 3:12, 13.- “*El hombre respondió: "La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y comí". Entonces Dios el Eterno dijo a la mujer: "¿Qué has hecho?" Y la mujer respondió: "La serpiente me engañó, y comí".*

«Adán no podía negar ni disculpar su pecado; pero en vez de mostrar arrepentimiento, culpó a su esposa, y de esa manera al mismo Dios: “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 41. [Cursiva del autor.]

«Después que Adán y Eva hubieron comido de la fruta prohibida, los embargó un sentimiento de vergüenza y terror. Al principio, sólo pensaban en cómo podrían excusar su pecado y escapar a la temida sentencia de muerte. Cuando el Señor les habló tocante a su pecado, Adán respondió echando la culpa en parte a Dios y en parte a su compañera: “La mujer que pusiste aquí conmigo me dio del árbol, y comí.” La mujer echó la culpa a la serpiente, diciendo: “La serpiente me engañó, y comí.” Génesis 3:12, 13. ¿Por qué hiciste la serpiente? ¿Por qué le permitiste que entrase en el Edén? Esas eran las preguntas implicadas en la excusa que dio por su pecado, y de este modo hacía a Dios responsable de su caída . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 40.

b. ¿Por qué la autojustificación hace que la confesión sea ineficaz?

Job 9:20.- “*Si yo me justificara, mi boca me condenaría. Si me creyera íntegro, esto me declararía inicuo.*”

Lucas 16:15.- “*Entonces Jesús les dijo: "Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos ante los hombres. Pero Dios conoce vuestro corazón. Lo que los hombres tienen por sublime, para Dios es abominable".*

«. . . El espíritu de justificación propia tuvo su origen en el padre de la mentira, y lo han manifestado todos los hijos e hijas de Adán. Las confesiones de esta clase no son inspiradas por el Espíritu divino, y no serán aceptables para Dios. El arrepentimiento verdadero induce al hombre a reconocer su propia maldad, sin engaño ni hipocresía . . .». —Ibid., pág. 40.

«No debemos procurar reducir nuestra culpa hallándole excusas al pecado. Debemos aceptar el concepto que Dios tiene del pecado, algo muy grave en su estimación. Solamente el Calvario puede revelar la terrible enormidad del pecado. Nuestra culpabilidad nos aplastaría siuviésemos que cargarla; pero el que no cometió pecado tomó nuestro lugar; aunque no lo merecía, llevó nuestra iniquidad. “Si confesamos nuestros pecados”, Dios “es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. 1 Juan 1:9. ¡Verdad gloriosa! Él es justo con su propia ley, y es a la vez el Justificador de todos los que creen en Jesús. “¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia.” (Miqueas 7:18)». —*El Discurso Maestro de Jesucristo*, págs. 98, 99.

Jue. 23 de Jul.

5. CONFESIÓN SINCERA

a. ¿Cómo reconoció Pablo su pecado de manera humilde y específica?

Hechos 26:10, 11.- “Lo que también hice en Jerusalén. Con autoridad recibida de los principales sacerdotes, encarcelé a muchos de los santos; y cuando eran matados, di mi voto. Y muchas veces, castigándolos por todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.”

«Los ejemplos de arrepentimiento y humillación genuinos que da la Palabra de Dios revelan un espíritu de confesión que no busca excusas por el pecado ni intenta su justificación propia. El apóstol Pablo no procuraba defenderse, sino que pintaba su pecado con sus colores más oscuros y no intentaba atenuar su culpa. [Se cita Hechos 26:10, 11] . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 41.

b. ¿Qué declaró Pablo en su primera epístola a Timoteo?

1 Timoteo 1:15.- “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.”

«No podemos ver en nosotros mismos sino flaqueza, ni cosa alguna que nos recomiende a Dios. Satanás nos dice que todo esfuerzo es inútil y que no podemos remediar nuestros defectos de carácter. Cuando tratemos de acercarnos a Dios, sugerirá el enemigo: De nada vale que ores; ¿acaso no hiciste esa maldad? ¿Acaso no has pecado contra Dios y contra tu propia conciencia? Pero podemos decir al enemigo que “la sangre de Jesucristo . . . nos limpia de todo pecado”. 1 Juan 1:7. Cuando sentimos que hemos pecado y no podemos orar, ése es el momento de orar. Podemos estar avergonzados y profundamente humillados, pero debemos orar y creer. “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”. [Se cita 1 Timoteo 1:15]. El perdón, . . . [es] una dádiva que se nos concede a causa de la justicia inmaculada de Cristo». —*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 98.

c. Si confesamos nuestros pecados, ¿qué ha prometido Dios?

1 Juan 1:9.- “Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de todo mal.”

«El corazón humilde y quebrantado, enternecido por el arrepentimiento genuino, apreciará algo del amor de Dios y del costo del Calvario; y como el hijo se confiesa a un padre amoroso, así presentará el que esté verdaderamente arrepentido todos sus pecados delante de Dios. Y está escrito: [Se cita 1 Juan 1:9]». —*El Camino a Cristo*, pág. 41.

Vie. 24 de Jul.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. Cuando confesamos fielmente nuestros pecados a Dios, ¿cómo quedamos ante Él?
2. ¿En qué circunstancias se deben hacer algunas confesiones a otras personas y por qué?
3. ¿Por qué es importante que la confesión sea específica?
4. Describa el peligro de la autojustificación.
5. ¿Cuál es el resultado de la humilde confesión?

Ofrenda del Primer Sábado

Departamento de Educación de la Conferencia General

«Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él» (Proverbios 22:6).

Vivimos en tiempos solemnes. En medio de una sociedad cada vez más secularizada, la responsabilidad de educar a nuestros niños y jóvenes en el temor del Señor se ha vuelto más urgente que nunca. Como padres, educadores y miembros del cuerpo de Cristo, tenemos la sagrada misión de preparar una generación capaz de defender la fe con firmeza, humildad y convicción.

«. . . La ciencia de la verdadera educación es la verdad, la cual ha de quedar grabada tan profundamente en el alma que no pueda ser borrada por el error que abunda por doquiera . . .». —*Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, pág. 135.

En este contexto, el Departamento de Educación de la Asociación General ha trabajado diligentemente para fortalecer y expandir nuestras escuelas misioneras en todo el mundo. Muchos de nuestros centros educativos carecen de infraestructura adecuada, currículos modernos y materiales adaptados a la realidad espiritual de nuestros estudiantes. Además, varios países han solicitado la apertura de nuevas instituciones educativas que promuevan no solo el conocimiento académico, sino también los principios del Evangelio Eterno.

Por tanto, esta ofrenda especial apoyará tres áreas claves:

1. La reestructuración de las escuelas misioneras existentes;
2. La creación de nuevas escuelas en regiones que necesitan acceso a la educación cristiana ASDMR;
3. El avance del proyecto de traducción y adaptación de los materiales educativos desarrollados por nuestro equipo pedagógico para servir a las escuelas laicas y misioneras en diversas lenguas y contextos culturales.

«La verdadera educación es una preparación para ser misionero. Todo hijo e hija de Dios está llamado a ser misionero; se nos llama a servir a Dios y a nuestros semejantes, y el objeto de nuestra educación debe ser capacitarnos para este servicio». —*El Ministerio de Curación*, pág. 307.

Por lo tanto, les hacemos un llamado, queridos hermanos y hermanas, para que presenten su ofrenda con generosidad y visión misionera. Invertir en la educación de nuestros niños y jóvenes es invertir en el futuro de la iglesia, en la proclamación del Evangelio y en la cosecha final.

Que el Señor multiplique su contribución y fortalezca este ministerio vital, y que nuestras escuelas sean verdaderamente luces que brillen en la oscuridad, preparando una generación fiel para el inminente regreso de nuestro Salvador.

Departamento de Educación de la Conferencia General

La Consagración

Verso de Memoria: «Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (Jeremías 29:13).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 43–48 (capítulo 5).

«. . . Es imposible que nosotros, con nuestra propia fortaleza, sostengamos el conflicto; y todo lo que aleje a nuestra mente de Dios, todo lo que induzca al ensalzamiento o a la dependencia de sí, prepara seguramente nuestra caída. El tenor de la Biblia está destinado a inculcarnos desconfianza en el poder humano y a fomentar nuestra confianza en el poder divino». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 775.

Dom. 26 de Jul.

1. LA GUERRA CONTRA UNO MISMO

a. ¿Cómo describió Pablo la guerra cristiana y el equipo necesario para ella?

Efesios 6:12–18.— “*Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra dominadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, quedar firmes. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, vestidos con la coraza de justicia, calzados los pies con la prontitud para dar el evangelio de paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Y orad en el Espíritu, en todo tiempo, con toda oración y ruego, velando en ello con perseverancia y súplica por todos los santos.*”

«Satanás asaltó a Cristo con sus tentaciones más violentas y sutiles; pero siempre fue rechazado. Esas batallas fueron libradas en nuestro favor; esas victorias nos dan la posibilidad de vencer. Cristo dará fuerza a todos los que se la pidan. Nadie, sin su propio consentimiento, puede ser vencido por Satanás. El tentador no tiene el poder de gobernar la voluntad o de obligar al alma a pecar. Puede angustiar, pero no contaminar. Puede causar agonía pero no corrupción. El hecho de que Cristo venció debería inspirar valor a sus discípulos para sostener denodadamente la lucha contra el pecado y Satanás». —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 564.

b. ¿Dónde está Satanás tratando de obtener dominio completo?

Proverbios 4:23.— “*Por encima de todo, guarda tu corazón, porque es la fuente de la vida.*”

«. . . “Cual es su pensamiento [del hombre] en su alma, tal es él.” Proverbios 23:7. El corazón debe ser renovado por la gracia divina, o en vano se buscará pureza en la vida. El que procura desarrollar un carácter noble y virtuoso, sin la ayuda de la gracia de Cristo, edifica su casa sobre las arenas movedizas. La verá derribarse en las fieras tempestades de la tentación . . .». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 491.

Lun. 27 de Jul.

2. LA INVITACIÓN DIVINA

a. ¿A qué se debe renunciar para ser un discípulo de Cristo?

Lucas 14:33.— “*Así, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*”

Mateo 6:24.— “*Ninguno puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o será leal a uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero.*”

«Al consagrarnos a Dios, debemos necesariamente abandonar todo aquello que nos separaría de Él. Por esto dice el Salvador: “Así, pues, cada uno de vosotros que no renuncia a todo cuanto posee, no puede ser mi discípulo.” Lucas 14:33. Debemos renunciar a todo lo que aleje de Dios nuestro corazón. Las riquezas son el ídolo de muchos. El amor al dinero y el deseo de acumular fortunas constituyen la cadena de oro que los tiene sujetos a Satanás. Otros adoran la reputación y los honores del mundo. Una vida de comodidad egoísta, libre de responsabilidad, es el ídolo de otros. Pero estos lazos de servidumbre deben romperse. No podemos consagrar una parte de nuestro corazón al Señor, y la otra al mundo. No somos hijos de Dios a menos que lo seamos enteramente». —*El Camino a Cristo*, pág. 44.

b. ¿Qué invitación divina extiende el Señor a todos los que desean una renovación del corazón y la vida?

Isaías 1:18.- “Entonces venid y razonemos —dice el Eterno—. Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.”

Jeremías 29:13.- “Me buscaréis y me hallaréis, cuando me busquéis de todo vuestro corazón.”

Santiago 4:7-10.- “Someteos, pues a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos. Y vosotros, los de doble ánimo, purificad vuestro corazón. Afligíos, lamentad y llorad. Vuestra risa se convierta en llanto, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos ante el Señor, y él os exaltará.”

«El gobierno de Dios no se funda en una sumisión ciega ni en una reglamentación irracional, como Satanás quiere hacerlo aparecer. Al contrario, apela al entendimiento y a la conciencia. . . . Dios no fuerza la voluntad de sus criaturas. No puede aceptar un homenaje que no le sea otorgado voluntaria e inteligentemente. Una mera sumisión forzada impediría todo desarrollo real del entendimiento y del carácter: haría del hombre un simple autómatas. Tal no es el designio del Creador. El desea que el hombre, que es la obra maestra de su poder creador, alcance el más alto desarrollo posible. Nos presenta la gloriosa altura a la cual quiere elevarnos mediante su gracia. Nos invita a entregarnos a Él para que pueda cumplir su voluntad en nosotros. A nosotros nos toca decidir si queremos ser libres de la esclavitud del pecado para compartir la libertad gloriosa de los hijos de Dios». —Ibid., págs. 43, 44.

«Cristo se manifestó como el Salvador de los hombres. La gente no debía confiar en sus propias obras, en su propia justicia, ni en sí mismos de ningún modo, sino en el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. En Él se reveló al Abogado para con el Padre [1 Juan 2:1]. A través de Él se dio la invitación: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”. Esta invitación nos llega resonando a lo largo de las líneas hasta nosotros hoy. Que el orgullo, el amor propio o la justicia propia no impidan que nadie confiese sus pecados, con el fin de poder reclamar la promesa: [Proverbios 28:13] . . .». —*Fundamentos de la Educación Cristiana*, págs. 266, 267.

Mar. 28 de Jul.

3. CRISTO LO DIO TODO

a. ¿Qué le ha dado a Cristo el derecho de llevar a sus hijos al cielo?

Colosenses 1:14.- “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados.”

Hebreos 7:25.- “Por eso puede también salvar eternamente a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder por ellos.”

«Entre las terribles tinieblas, aparentemente abandonado de Dios, Cristo había apurado las últimas heces de la copa de la desgracia humana. En esas terribles horas había confiado en la evidencia que antes recibiera de que era aceptado de su Padre. Conocía el carácter de su Padre; comprendía su justicia, su misericordia y su gran amor. Por la fe, confió en Aquel a quien había sido siempre su placer obedecer. Y mientras, sumiso, se confiaba a Dios, desapareció la sensación de haber perdido el favor de su Padre. Por la fe, Cristo venció». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 704.

«En el don de Jesús, Dios dio el cielo entero. Desde el punto de vista humano, tal sacrificio era un derroche desenfrenado. Para el raciocinio humano, todo el plan de la salvación es un derroche de mercedes y recursos. Podemos ver abnegación y sacrificio sincero en todas partes. Bien pueden las huestes celestiales mirar con asombro a la familia humana que rehúsa ser elevada y enriquecida con el infinito amor expresado en Cristo. Bien pueden ellas exclamar: ¿Por qué se hace este gran derroche?

«Pero la propiciación para un mundo perdido había de ser plena, abundante y completa. La ofrenda de Cristo era sumamente abundante para enriquecer a toda alma que Dios había creado. No debía restringirse de modo que no excediera al número de los que aceptarían el gran Don. No todos los hombres se salvan; sin embargo, el plan de redención no es un desperdicio porque no logra todo lo que está provisto por su liberalidad. Debía haber suficiente y sobrar». —Ibid., págs. 518, 519.

b. ¿Qué requiere Jesús de todos los que desean ser sus hijos y quieren poder recibir su Espíritu?

Proverbios 23:26.- “Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos.”

«Él [Jesús] está aguardando con compasiva ternura para oír las confesiones del díscolo, y para aceptar su

arrepentimiento. El aguarda su gratitud como la madre aguarda la sonrisa de reconocimiento de su hijo amado. El gran Dios nos enseña a llamarle Padre. Él quisiera que comprendiésemos cuán fervorosa y tiernamente nos ama su corazón en todas nuestras pruebas y tentaciones». —*Obreros Evangélicos*, pág. 222.

«¿Y qué abandonamos cuando lo damos todo? Un corazón manchado de pecado, para que el Señor Jesús lo purifique y lo limpie con su propia sangre, para que lo salve con su incomparable amor. ¡Y sin embargo, los hombres hallan difícil renunciar a todo! Me avergüenzo de oírlo decir y de escribirlo». —*El Camino a Cristo*, pág. 46.

Mié. 29 de Jul.

4. UNA RENDICIÓN COMPLETA

a. ¿Cuál era el deseo ferviente de Pablo para los creyentes?

Romanos 12:1.- “*Así, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto razonable.*”

1 Tesalonicenses 5:23.- “*Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser: espíritu, alma y cuerpo, sea guardado sin culpa para la venida de nuestro Señor Jesucristo.*”

«Aunque dirigidas al Israel de antaño, estas palabras contienen una lección para el pueblo de Dios de hoy en día. Cuando el apóstol se dirige a sus hermanos, y los insta a presentar sus cuerpos en “sacrificio vivo, santo, agradable”, presenta principios de verdadera santificación. No es meramente una teoría, una emoción, o mero palabrerío, sino un principio vivo y activo que entra en la vida cotidiana. Requiere que nuestros hábitos de comer, beber, vestarnos, sean tales que aseguren la preservación de la salud física, mental y moral, a fin de que podamos presentar al Señor nuestros cuerpos, no como una ofrenda corrompida por hábitos erróneos, sino como “sacrificio vivo, santo, agradable a Dios”». —*La Edificación del Carácter*, pág. 26.

«... Hemos de entregarnos al servicio de Dios, y debíamos tratar de hacer esta ofrenda tan perfecta como sea posible. Dios no quedará satisfecho sino con lo mejor que podamos ofrecerle. Los que le aman de todo corazón, desearán darle el mejor servicio de su vida, y constantemente tratarán de poner todas las facultades de su ser en perfecta armonía con las leyes que nos habilitan para hacer la voluntad de Dios». —*Patriarcas y Profetas*, págs. 365.

b. Cuando la multitud oyó el discurso de Pedro en el día de Pentecostés, ¿cuál era la angustia en sus corazones?

Hechos 2:37, 38.- “*Al oír esto, se dolieron de corazón, y preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles: “Hermanos, ¿qué haremos?” Pedro contestó: “Arrepentíos, y sed bautizados cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados. Y recibiréis el don del Espíritu Santo.”*”

«Ahora [la multitud] oían a los discípulos declarar que era el Hijo de Dios el que había sido crucificado. Los sacerdotes y gobernantes temblaban. La convicción y la angustia se apoderaron del pueblo. “Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” Entre los que escucharon a los discípulos, había judíos devotos, que eran sinceros en su creencia. El poder que acompañaba a las palabras del orador los convenció de que Jesús era en verdad el Mesías.

«Pedro insistió ante el convicto pueblo en el hecho de que habían rechazado a Cristo porque habían sido engañados por los sacerdotes y gobernantes; y en que si continuaban dependiendo del consejo de esos hombres y esperando que reconocieran a Cristo antes de reconocerlo ellos mismos, jamás le aceptarían. Esos hombres poderosos, aunque hacían profesión de piedad, ambicionaban las glorias y riquezas terrenales. No estaban dispuestos a acudir a Cristo para recibir luz». —*Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 35, 36.

Jue. 30 de Jul.

5. MANTENIENDO LA RENDICIÓN

a. ¿Qué trae la convicción de que podemos estar plenamente consagrados al Señor y capaces de reflejar la imagen de Cristo?

Filipenses 2:12, 13.- “*Por tanto, amados míos, tal como habéis obedecido siempre, no sólo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que obra en vosotros, tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad.*”

«. . . Dios no os manda temer que él dejará de cumplir sus promesas, que se cansará su paciencia, o que llegará a faltar su compasión. Temed que vuestra voluntad no sea mantenida sujeta a la de Cristo, que vuestros rasgos de carácter hereditarios y cultivados rijan vuestra vida. “Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad”. Temed que el yo se interponga entre vuestra alma y el gran Artífice. Temed que la voluntad propia malogre el elevado propósito que Dios desea alcanzar mediante vosotros. Temed confiar en vuestra propia fuerza, temed retirar vuestra mano de la mano de Cristo, e intentar recorrer el camino de la vida sin su presencia constante». —*Palabras de Vida del Gran Maestro*, págs. 125, 126.

b. ¿Cómo pueden mantenerse la firmeza en la fe y la plena entrega a los principios correctos?

Gálatas 2:20.- “ *Con Cristo estoy crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó, y se entregó a sí mismo por mí.* ”

Mateo 16:24, 25.- “ *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará."* ”

«Los que quieren alcanzar la bendición de la santidad deben aprender primero el significado de la abnegación. La cruz de Cristo es la columna central sobre la cual descansa el “sobremanera alto y eterno peso de gloria” . . .». —*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 447.

«. . . No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos sus afectos a Dios; pero podéis *escoger* servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que Él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad. . . .

«Por medio del debido ejercicio de la voluntad, puede obrarse un cambio completo en vuestra vida. Al dar vuestra voluntad a Cristo, os unís con el poder que está sobre todo principado y potestad. Tendréis fuerza de lo alto para sosteneros firmes, y rindiéndoos así constantemente a Dios seréis fortalecidos para vivir una vida nueva, es a saber, la vida de la fe». —*El Camino a Cristo*, págs. 47, 48. [Cursiva del autor.]

Vie. 31 de Jul.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Qué es necesario para tener éxito en la batalla contra el enemigo de nuestras almas?
2. ¿Cuál es la batalla real para obtener la victoria sobre un enemigo ya derrotado?
3. ¿Qué podemos aprender del don de Cristo para nuestra salvación?
4. ¿Cuál es el propósito de Dios para los creyentes, tanto física como espiritualmente?
5. Si nuestra voluntad está en conformidad con la voluntad de Dios, ¿qué experimentaremos cada día?

Fe y Aceptación

Verso de Memoria: «**Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne**» (Ezequiel 36:26).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 49–55 (capítulo 6).

«... No puedes expiar tus pecados pasados, no puedes cambiar tu corazón y hacerte santo. Mas Dios promete hacer todo esto por ti mediante Cristo...». —*El Camino a Cristo*, pág. 51.

Dom. 2 de Ago.

1. PERDÓN Y PAZ

a. ¿Cuál es la maravillosa promesa de Dios de perdón y paz?

1 Juan 1:9.- “*Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de todo mal.*”

«... Veis que vuestra vida ha estado colmada de egoísmo y pecado. Ansiáis ser perdonados, limpiados y liberados. ¿Qué podéis hacer para obtener la armonía con Dios y asemejaros a Él?

«Lo que necesitáis es paz, tener en el alma el perdón, la paz y el amor del Cielo. No se los puede comprar con dinero; la inteligencia y la sabiduría no pueden alcanzarlos ni podéis esperar conseguirlos por vuestro propio esfuerzo. Pero Dios os los ofrece como un don, “sin dinero y sin precio.” Isaías 55:1. Son vuestros, con tal que extendáis la mano para tomarlos...». —*El Camino a Cristo*, pág. 49.

b. ¿Qué otra promesa importante transformará el ser entero a un hombre nuevo en armonía con Dios?

Ezequiel 36:26.- “*Os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.*”

«Habéis confesado vuestros pecados y en vuestro corazón los habéis desechado. Habéis resuelto entregaros a Dios. Id pues a Él, y pedidle que os limpie de vuestros pecados, y os dé un corazón nuevo. Creed que lo hará porque lo ha prometido. Esta es la lección que el Señor Jesús enseñó mientras estuvo en la tierra. Debemos creer que recibimos el don que Dios nos promete, y lo poseemos...». —*Ibid.*, págs. 49, 50. [Cursiva del autor.]

Lun. 3 de Ago.

2. VIDA A TRAVÉS DE CRISTO

a. ¿Qué le dijo Jesús al paralítico en Betesda que hiciera, y qué podemos aprender de esta experiencia?

Juan 5:1–9.- “*Después, en un día de fiesta de los judíos, subió Jesús a Jerusalén. Hay en Jerusalén cerca de la puerta de las Ovejas, un estanque que en hebreo se llama Betesda, que tiene cinco pórticos. En esos pórticos yacía multitud de enfermos, ciegos, lisiados y paralíticos [que esperaban el movimiento del agua. [Porque un ángel descendía cada cierto tiempo al estanque, y revolvía el agua. Y el que descendía primero al estanque, después del movimiento del agua, quedaba sanado de cualquier enfermedad que tuviese]. Se encontraba allí un hombre que hacía 38 años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y sabiendo que hacía mucho tiempo que estaba así, le preguntó: “¿Quieres ser sano?” Señor -respondió el enfermo-, no tengo quien me introduzca en el estanque cuando se agita el agua, porque entre tanto que voy, otro desciende antes que yo”. Jesús le dijo: “¡Levántate! Toma tu camilla, y anda”. En el acto ese hombre quedó sano. Tomó su camilla, y se fue. Y aquel día era sábado.*”

«... Veamos ahora el caso del paralítico de Betesda. Este pobre enfermo estaba imposibilitado; no había usado sus miembros por treinta y ocho años. Con todo, el Señor le dijo: “¡Levántate, alza tu camilla, y anda!” El paralítico podría haber dicho: “Señor, si me sanares primero, obedeceré tu palabra.” Pero no; aceptó la palabra de Cristo, creyó que estaba sano e hizo el esfuerzo en seguida; quiso andar y anduvo. Confió en la palabra de Cristo, y Dios le dio el poder. Así fue sanado». —*El Camino a Cristo*, pág. 50.

«Jesús no le había dado seguridad alguna de ayuda divina. El hombre podría haberse detenido a dudar, y haber perdido su única oportunidad de sanar. Pero creyó la palabra de Cristo, y al obrar de acuerdo con ella recibió fuerza.

«Por la misma fe podemos recibir curación espiritual. El pecado nos separó de la vida de Dios. Nuestra alma

está paralizada. Por nosotros mismos somos tan incapaces de vivir una vida santa como aquel lisiado lo era de caminar. Son muchos los que comprenden su impotencia y anhelan esa vida espiritual que los pondría en armonía con Dios; luchan en vano para obtenerla. En su desesperación claman: “¡Miserable hombre de mí! ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?” Romanos 7:24. Alcen la mirada estas almas que luchan presa de la desesperación. El Salvador se inclina hacia el alma adquirida por su sangre, diciendo con inefable ternura y compasión: “¿Quieres ser sano?” Él os invita a levantaros llenos de salud y paz . . .». —*El Deseado de Todas las Gentes*, págs. 172, 173.

b. ¿Qué se promete al pecador mediante Cristo?

2 Crónicas 7:14.- “*y mi pueblo que lleva mi Nombre se humilla y ora, si busca mi rostro, y se convierte de sus malos caminos, entonces oiré desde el cielo, perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.*”

Oseas 14:4.- “*Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi furor se apartó de ellos.*”

«Tú también eres pecador. No puedes expiar tus pecados pasados, no puedes cambiar tu corazón y hacerte santo. Mas Dios promete hacer todo esto por ti mediante Cristo. Crees en esa promesa. Confiesas tus pecados y te entregas a Dios. Quieres servirle. Tan ciertamente como haces esto, Dios cumplirá su palabra contigo. Si crees la promesa, si crees que estás perdonado y limpiado, Dios suple el hecho; estás sano, tal como Cristo dio potencia al paralítico para andar cuando el hombre creyó que había sido sanado. Así es si lo crees.

«No aguardes hasta sentir que estás sano, mas di: “Lo creo; así es, no porque lo sienta, sino porque Dios lo ha prometido.”» —*El Camino a Cristo*, pág. 51. [Cursiva del autor.]

Mar. 4 de Ago.

3. ACEPTOS EN EL AMADO

a. Cuando Jesús es aceptado como Salvador, ¿qué acontece con los pecados pasados?

Romanos 3:24, 25.- “*y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención realizada por Cristo Jesús; a quien Dios puso como medio de perdón, por la fe en su sangre, para demostrar su justicia, al haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.*”

Romanos 5:1, 9, 10.- “*Así, habiendo sido justificados por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así, siendo que hemos sido justificados por su sangre, con más razón ahora, seremos salvos de la ira. Porque si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.*”

«. . . “Todo cuanto pidiereis en la oración, creed que lo recibisteis ya; y lo tendréis.” Marcos 11:24. Una condición acompaña esta promesa: que pidamos conforme a la voluntad de Dios. Pero es la voluntad de Dios limpiarnos del pecado, hacernos hijos suyos y habilitarnos para vivir una vida santa. De modo que podemos pedir a Dios estas bendiciones, creer que las recibimos y agradecerle por haberlas recibido. Es nuestro privilegio ir a Jesús para que nos limpie, y subsistir delante de la ley sin confusión ni remordimiento . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 51. [Cursiva del autor.]

b. ¿Qué condición tiene el creyente ante Dios?

Romanos 8:1.- “*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús; [los que no andan según la carne, sino según el Espíritu;]*”

«Si bien la vida del cristiano ha de ser caracterizada por la humildad, no debe señalarse por la tristeza y la denigración de sí mismo. Todos tienen el privilegio de vivir de manera que Dios los apruebe y los bendiga. No es la voluntad de nuestro Padre celestial que estemos siempre en condenación y tinieblas. Marchar con la cabeza baja y el corazón lleno de preocupaciones relativas a uno mismo no es prueba de verdadera humildad. Podemos acudir a Jesús y ser purificados, y permanecer ante la ley sin avergonzarnos ni sentir remordimientos . . .». —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 531.

«. . . Cuando nos entregamos enteramente a Dios, y creemos con plenitud, la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. La conciencia puede ser liberada de condenación. Mediante la fe en su sangre, todos pueden encontrar la perfección en Cristo Jesús. . . . No debemos inquietarnos por lo que Cristo y Dios piensan de nosotros, sino que debe interesarnos lo que Dios piensa de Cristo, nuestro Sustituto. Somos aceptos en el Amado . . .». —*Mensajes Selectos*, tomo 2, pág. 37.

c. ¿Qué cambio debe ser reconocido por todos los que han concertado este pacto con Dios?

1 Pedro 1:18, 19.- “*Sabed que habéis sido rescatados de la vana conducta que recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha ni defecto.*”

1 Corintios 6:19, 20.- “*¿No sabéis que el que se junta con una ramera, llega a ser un cuerpo con ella? Porque dice: “Los dos serán una sola carne”. Pero el que se une con el Señor, es un solo espíritu con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre comete, es fuera del cuerpo. Pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo. ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, que tenéis de Dios, Y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo.*”

Gálatas 3:26.- “*Así, todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.*”

«De modo que ya no te perteneces, porque fuiste comprado por precio. [Se cita 1 Pedro 1:18, 19]. Mediante este sencillo acto de creer en Dios, el Espíritu Santo engendró nueva vida en tu corazón. Eres como un niño nacido en la familia de Dios, y Él te ama como a su Hijo». —*El Camino a Cristo*, págs. 51, 52.

Mié. 5 de Ago.

4. CAMINANDO CON CRISTO

a. ¿Cómo se espera que se conduzca el creyente?

Colosenses 2:6.- “*Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, así andad en él.*”

«Ahora bien, ya que te has consagrado al Señor Jesús, no vuelvas atrás, no te separes de Él, mas repite todos los días: “Soy de Cristo; le pertenezco;” pídele que te dé su Espíritu y que te guarde por su gracia. Así como consagrándote a Dios y creyendo en Él llegaste a ser su hijo, así también debes vivir en Él. Dice el apóstol: “De la manera, pues, que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en él.” Colosenses 2:6.

«Algunos parecen creer que deben estar a prueba y que deben demostrar al Señor que se han reformado, antes de poder contar con su bendición. Sin embargo, ahora mismo pueden pedirla a Dios. Deben tener su gracia, el Espíritu de Cristo, para que les ayude en sus flaquezas; de otra manera no podrían resistir al mal. El Señor Jesús se complace en que vayamos a Él como somos: pecaminosos, sin fuerza, necesitados. Podemos ir con toda nuestra debilidad, insensatez y maldad, y caer arrepentidos a sus pies. Es su gloria estrecharnos en los brazos de su amor, vendar nuestras heridas y limpiarnos de toda impureza». —*El Camino a Cristo*, pág. 52.

b. ¿Qué provisión hay para los errores cometidos en el proceso de aprendizaje?

1 Juan 2:1, 2.- “*Hijitos míos, esto os escribo para que no pequéis. Pero si alguno hubiera pecado, Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo el Justo. El es la víctima por nuestros pecados. Y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.*”

«. . . Alejad la sospecha de que las promesas de Dios no son para vosotros. Son para todo pecador arrepentido. Cristo ha provisto fuerza y gracia para que los ángeles ministradores las comuniquen a toda alma creyente. Nadie es tan pecador que no pueda hallar fuerza, pureza y justicia en Jesús, quien murió por todos. Él está aguardando para quitarles sus vestiduras manchadas y contaminadas de pecado y ponerles los mantos blancos de la justicia; les ordena vivir, y no morir». —*Ibid.*, págs. 52, 53.

c. Explica cómo somos fortalecidos en este camino.

1 Juan 1:7.- “*Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.*”

Gálatas 5:16, 17, 25.- “*Digo pues: Vivid según el Espíritu, y no satisfaceréis los deseos malos de la carne. Porque la carne desea contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne. Los dos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.*”

«. . . Los que andan en las sendas de la sabiduría se regocijan en gran manera, aun en la tribulación; porque Aquel a quien ama su alma marcha invisible a su lado. A cada paso hacia arriba discernen con más claridad el toque de su mano; vívidos fulgores de la gloria del Invisible alumbran su senda; y sus himnos de loor, entonados en una nota aún más alta, se elevan para unirse con los cánticos de los ángeles delante del trono . . . ». —*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 119.

Jue. 6 de Ago.

5. EL AMOR REDENTOR DEL PADRE

a. ¿Cuáles son las condiciones para ser aceptado por Dios?

Isaías 55:7.- “Deje el impío su camino, y el hombre malo sus pensamientos; y vuélvase al Señor, quien tendrá de él misericordia, y a nuestro Dios, que es amplio en perdonar.”

Isaías 44:22.- “Yo deshice como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados. Vuélvete a mí, porque yo te redimí”.

«Dios no nos trata como los hombres se tratan entre sí. Los pensamientos de Él son pensamientos de misericordia, de amor y de la más tierna compasión». —*El Camino a Cristo*, pág. 53.

«Quienquiera que bajo la reprensión de Dios humille su alma con la confesión y el arrepentimiento, tal como lo hizo David, puede estar seguro de que hay esperanza para él. Quienquiera que acepte por la fe las promesas de Dios, hallará perdón. Jamás rechazará el Señor a un alma verdaderamente arrepentida . . .». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 786.

b. ¿Cuál es la verdadera actitud de nuestro Padre celestial para con todos aquellos que se han descaído?

Ezequiel 18:32.- “No me complazco en la muerte del que muere —dice el Señor, el Eterno—. Convertíos, pues y vivid”.

Lucas 15:18–20.- “Me levantaré, iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Trátame como a uno de tus jornaleros”. Y levantándose, volvió a casa de su padre. Y cuando aún estaba lejos, su padre lo vio venir, y se enterneció. Corrió, se echó sobre su cuello, y lo besó.”

«Satanás está pronto para quitarnos la bendita seguridad que Dios nos da. Desea privar al alma de toda vislumbre de esperanza y de todo rayo de luz; pero no debemos permitirle. No prestemos oído al tentador, antes digámosle: “Jesús murió para que yo viva. Me ama y no quiere que perezca. . . .” En la parábola vemos cómo será recibido el extraviado: “Y estando todavía lejos, le vio su padre; y conmoviéronse las entrañas; y corrió, y le echó los brazos al cuello, y lo besó.” [Se cita Lucas 15:18–20.]

«Mas ni aun esta parábola tan conmovedora alcanza a expresar la compasión de nuestro Padre celestial. El Señor declara por su profeta: “Con amor eterno te he amado, por tanto, te he extendido mi misericordia.” Jeremías 31:3. Mientras el pecador está todavía lejos de la casa de su Padre desperdiciando su hacienda en un país extranjero, el corazón del Padre se compadece de él; y todo anhelo de volver a Dios que se despierte en su alma no es sino una tierna súplica del Espíritu, que insta, ruega y atrae al extraviado al seno amorosísimo de su Padre». —*El Camino a Cristo*, págs. 53, 54. [Cursiva del autor.]

Vie. 7 de Ago.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Qué recibe el alma cuando sus pecados son perdonados?
2. ¿Por qué el paralítico de Bethesda fue capaz de caminar repentinamente?
3. ¿Qué promesa nos pertenece al aceptar a Cristo como nuestro Salvador?
4. ¿Cuál es el secreto de una vida victoriosa con Cristo?
5. Describe el contraste entre la malicia de Satanás y el amor redentor del Padre.

La Prueba de Discipulado

Verso de Memoria: «**De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas**» (2 Corintios 5:17).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 57–65 (capítulo 7)

«... El carácter se da a conocer, no por las obras buenas o malas que de vez en cuando se ejecuten, sino por la tendencia de las palabras y de los actos habituales en la vida diaria». —*El Camino a Cristo*, pág. 58.

Dom. 9 de Ago.

1. LA OBRA DEL ESPÍRITU

a. ¿Qué lección enseñó Cristo al describir la obra de la conversión?

Juan 3:5–8.— *“Respondió Jesús: 'Te aseguro: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne, es carne; y lo que nace del Espíritu, es espíritu. No te asombre que te haya dicho: 'Es necesario nacer de nuevo'. 'El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido. Pero no sabes de dónde viene, ni adónde va. Así es todo el que nace del Espíritu'”.*

«Es posible que una persona no sepa indicar el momento y lugar exactos de su conversión, o que no pueda tal vez señalar el encadenamiento de circunstancias que la llevaron a ese momento; pero esto no prueba que no se haya convertido. ... Como el viento es invisible y, sin embargo, se ven y se sienten claramente sus efectos, así también obra el Espíritu de Dios en el corazón humano. El poder regenerador, que ningún ojo humano puede ver, engendra una vida nueva en el alma; crea un nuevo ser conforme a la imagen de Dios». —*El Camino a Cristo*, pág. 57.

b. ¿Qué cambios aparecerán en la vida del verdaderamente convertido?

Romanos 12:9–18.— *“El amor sea sin fingimiento. Aborreced el mal, seguid el bien. Amaos unos a otros con afecto fraternal. En cuanto a la honra, dad preferencia a los otros. En el trabajo no seáis perezosos. Sed fervientes en espíritu, sirviendo al Señor. Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración. Contribuid a las necesidades de los santos. Practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen, bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan, llorad con los que lloran. Sed unánimes entre vosotros. No altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra opinión. No paguéis a nadie mal por mal. Procurad lo bueno ante todos los hombres. En lo posible, en cuanto dependa de vosotros, tened paz con todos.”*

2 Corintios 5:17.— *“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. Las cosas viejas pasaron, todo es nuevo.”*

«... Si bien no podemos hacer cosa alguna para cambiar nuestro corazón, ni para ponernos en armonía con Dios; si bien no debemos confiar para nada en nosotros mismos ni en nuestras buenas obras, nuestra vida demostrará si la gracia de Dios mora en nosotros. Se notará un cambio en el carácter, en las costumbres y ocupaciones. El contraste entre lo que eran antes y lo que son ahora será muy claro e inequívoco. ...

«Es cierto que puede haber una conducta externa correcta sin el poder renovador de Cristo. El amor a la influencia y el deseo de ser estimado por los demás pueden producir una vida bien ordenada. El respeto propio puede impulsarnos a evitar las apariencias de mal. Un corazón egoísta puede realizar actos de generosidad. ¿De qué medio nos valdremos, entonces, para saber de parte de quién estamos?

«¿Quién posee nuestro corazón? ¿Con quién están nuestros pensamientos?» —*Ibid.*, págs. 57, 58.

Lun. 10 de Ago.

2. SER UNA NUEVA CRIATURA

a. ¿Qué fruto es producido por aquellos que están llenos del Espíritu?

Gálatas 5:22, 23.— *“Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio. Contra estas virtudes, no hay ley.”*

«Los que llegan a ser nuevas criaturas en Cristo Jesús producen los frutos de su Espíritu. ... Aman ahora las cosas que en un tiempo aborrecían, y aborrecen las cosas que en otro tiempo amaban. El que era orgulloso y dominador es ahora manso y humilde de corazón. El que antes era vano y altanero, es ahora serio y discreto. El que antes era borracho, es ahora sobrio y el que era libertino, puro. Han dejado las costumbres y modas vanas del

mundo. Los cristianos no buscan “el adorno exterior,” sino que “sea adornado el hombre interior del corazón, con la ropa imperecedera de un espíritu manso y sosegado.” 1 Pedro 3:3, 4». —*El Camino a Cristo*, págs. 58, 59.

«La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma. No vemos a Cristo ni le hablamos, pero su Espíritu Santo está tan cerca de nosotros en un lugar como en otro. Obra en y a través de cada uno que recibe a Cristo. Quienes conocen la morada del Espíritu revelan sus frutos: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad y fe». —*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. White], tomo 6, págs. 1111, 1112.

b. ¿Cuál es la evidencia del arrepentimiento genuino?

Ezequiel 33:14, 15.- “*Y si digo al impío: 'De cierto morirás'. Pero él se vuelve de su pecado, y practica el juicio y la justicia, si el impío restituye la prenda, devuelve lo que robó, camina en las ordenanzas de la vida, sin cometer iniquidad, de cierto vivirá y no morirá.*”

«No hay evidencia de arrepentimiento verdadero cuando no se produce una reforma en la vida. Si restituye la prenda, devuelve lo que haya robado, confiesa sus pecados y ama a Dios y a su prójimo, el pecador puede estar seguro de que pasó de muerte a vida.

«Cuando vamos a Cristo como seres errados y pecaminosos, y nos hacemos participantes de su gracia perdonadora, el amor brota en nuestro corazón. Toda carga resulta ligera, porque el yugo de Cristo es suave. Nuestros deberes se vuelven delicias y los sacrificios un placer. El sendero que antes nos parecía cubierto de tinieblas brilla ahora con los rayos del Sol de justicia.

«La hermosura del carácter de Cristo ha de verse en los que le siguen. Él se deleitaba en hacer la voluntad de Dios. El poder que predominaba en la vida de nuestro Salvador era el amor a Dios y el celo por su gloria. El amor embellecía y ennoblecía todas sus acciones. El amor es de Dios; el corazón inconverso no puede producirlo u originarlo. Se encuentra solamente en el corazón donde Cristo reina. “Nosotros amamos, por cuanto él nos amó primero.” 1 Juan 4:19. En el corazón regenerado por la gracia divina, el amor es el móvil de las acciones. Modifica el carácter, gobierna los impulsos, restringe las pasiones, subyuga la enemistad y ennoblece los afectos. Este amor atesorado en el alma endulza la vida y derrama una influencia purificadora sobre todos los que están en derredor». —*El Camino a Cristo*, pág. 59.

Mar. 11 de Ago.

3. DOS ERRORES

a. ¿Qué errores peligrosos son aceptados por muchos cristianos profesos?

Filipenses 3:9.- “*y ser hallado en él, no en mi propia justicia, que viene por la Ley, sino en la que es por la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios por la fe.*”

Romanos 10:3.- “*Por ignorar la justicia de Dios, y procurar establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios.*”

Santiago 2:17.- “*Así también, si la fe no tiene obras, está muerta.*”

«Hay dos errores contra los cuales los hijos de Dios, particularmente los que apenas han comenzado a confiar en su gracia, deben guardarse en forma especial. El primero, en el cual ya se ha insistido, es el de fijarnos en nuestras propias obras, confiando en algo que podamos hacer para ponernos en armonía con Dios. El que está procurando llegar a ser santo mediante sus esfuerzos por observar la ley, está procurando una imposibilidad. Todo lo que el hombre puede hacer sin Cristo está contaminado de egoísmo y pecado. Sólo la gracia de Cristo, por medio de la fe, puede hacernos santos.

«El error opuesto y no menos peligroso consiste en sostener que la fe en Cristo exime a los hombres de guardar la ley de Dios, y que en vista de que sólo por la fe llegamos a ser participantes de la gracia de Cristo, nuestras obras no tienen nada que ver con nuestra redención». —*El Camino a Cristo*, págs. 59, 60.

b. ¿Cómo la promesa del nuevo pacto hace evidente que la gracia de Cristo no nos exime de la obediencia a la ley de Dios?

Hebreos 8:10.- “*Este es el pacto que haré con la casa de Israel, después de aquellos días -dice el Señor-: Pondré mis leyes en la mente de ellos, las escribiré sobre su corazón; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.*”

Hebreos 10:16.- “*Este es el pacto que haré con ellos, después de aquellos días -dice el Señor-. Pondré mis leyes en sus corazones, y las grabaré en sus mentes.*”

«. . . La ley de Dios es una expresión de la misma naturaleza de su Autor; es la personificación del gran principio del amor, y es, por lo tanto, el fundamento de su gobierno en los cielos y en la tierra. Si nuestros corazones están renovados a la semejanza de Dios, si el amor divino está implantado en el alma, ¿no se cumplirá la ley de Dios en nuestra vida? Cuando el principio del amor es implantado en el corazón, cuando el hombre es renovado a la imagen del que lo creó, se cumple en él la promesa del nuevo pacto: [Se cita Hebreos 10:16]. Y si la ley está escrita en el corazón, ¿no modelará la vida? La obediencia, es decir el servicio y la lealtad que se rinden por amor, es la verdadera prueba del discipulado . . .». —Ibid., págs. 60, 61.

«Dios exige en este tiempo precisamente lo que demandó de la santa pareja en el Edén: perfecta obediencia a sus mandatos. Su ley permanece inmutable en todos los siglos. La gran norma de justicia presentada en el Antiguo Testamento no es rebajada en el Nuevo Testamento. La obra del Evangelio no es debilitar las exigencias de la santa ley de Dios, sino elevar a los hombres para que puedan guardar sus preceptos.

«La fe en Cristo que salva el alma no es lo que presentan muchos. “Cree, cree” —es su clamor—; “solamente cree en Cristo y serás salvo. Eso es todo lo que tienes que hacer”. La verdadera fe confía plenamente en Cristo para la salvación, pero al mismo tiempo inducirá a una perfecta conformidad con la ley de Dios . . .». —*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. White], tomo 6, pág. 1072.

Mié. 12 de Ago.

4. SALVACIÓN: UN DON GRATUITO

a. ¿Qué se espera de los candidatos para la vida eterna?

1 Juan 5:2, 3.- “*En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus Mandamientos. Porque en esto consiste el amor de Dios, en que guardemos sus Mandamientos. Y sus Mandamientos no son gravosos.*”

1 Corintios 7:19.- “*La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es. Lo que vale es guardar los Mandamientos de Dios.*”

«Si os entregáis a Él y le aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido vuestra vida, seréis contados entre los justos, por consideración hacia él. El carácter de Cristo reemplaza el vuestro, y sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado.

«Más aún, Cristo cambia el corazón, y habita en el vuestro por la fe. Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a Él. Mientras lo hagáis, Él obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su beneplácito. Así podréis decir: “Aquella vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó, y se dio a sí mismo por mí.” Gálatas 2:20. Así dijo el Señor Jesús a sus discípulos: “No sois vosotros quienes habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.” Mateo 10:20. De modo que si Cristo obra en vosotros, manifestaréis el mismo espíritu y haréis las mismas obras que Él: obras de justicia y obediencia.

«Así que no hay en nosotros mismos cosa alguna de que jactarnos. No tenemos motivo para ensalzarnos. El único fundamento de nuestra esperanza es la justicia de Cristo que nos es imputada y la que produce su Espíritu obrando en nosotros y por nosotros». —*El Camino a Cristo*, págs. 62, 63.

b. Aunque el Señor ha hecho provisión para que todos obtengan la salvación, ¿por qué algunos se extravían del camino?

Efesios 2:8, 9.- “*Porque por gracia habéis sido salvados por la fe. Y esto no proviene de vosotros, sino que es el don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe.*”

Hechos 4:12.- “*En ningún otro hay salvación, porque no hay otro Nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*”

Romanos 9:30–33.- “*Pues, ¿qué diremos? Que los gentiles que no buscaban la justicia, la alcanzaron, a saber, la justicia que procede de la fe; mientras que Israel, que seguía la ley de justicia, no alcanzó la justicia. ¿Por qué? Porque no la seguían por la fe, sino por las obras. Por eso tropezaron en la piedra de tropiezo. Como está escrito: “Pongo en Sión una piedra de tropiezo, y roca de caída. El que crea en él, nunca será avergonzado.”*

«. . . En vez de eximir al hombre de la obediencia, la fe, y sólo ella, nos hace participantes de la gracia de Cristo, y nos capacita para obedecer.

«La así llamada fe en Cristo que, según se sostiene, exime a los hombres de la obligación de obedecer a Dios,

no es fe, sino presunción. “Por gracia sois salvos, por medio de la fe.” Mas “la fe, si no tuviere obras, es de suyo muerta.” Efesios 2:8; Santiago 2:17. El Señor Jesús dijo de sí mismo antes de venir al mundo: “Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón.” Salmo 40:8. Y cuando estaba por ascender de nuevo al cielo, dijo: “Yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.” Juan 15:10. La Escritura afirma: “Y en esto sabemos que le conocemos a él: si guardamos sus mandamientos. . . . El que dice que mora en él, debe también él mismo andar así como él anduvo.” 1 Juan 2:3–6. “Pues que Cristo también sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis en sus pisadas.” 1 Pedro 2:21». —Ibid., págs. 61, 62.

Jue. 13 de Ago.

5. VIVIENDO POR FE

a. ¿Cómo el apóstol Pablo vivió victorioso?

1 Corintios 15:30, 31.- “*Y nosotros mismos, ¿por qué nos exponemos al peligro a toda hora? Por el orgullo que siento por vosotros en Cristo Jesús Señor nuestro, cada día me expongo a la muerte.*”

«. . . Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a Él. Mientras lo hagáis, Él obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su beneplácito . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 63.

«. . . Cristo, en su humanidad, desarrolló un carácter perfecto, y ofrece impartirnos a nosotros este carácter. “Como trapos asquerosos son todas nuestras justicias.” Isaías 64:6. Todo cuanto podamos hacer por nosotros mismos está manchado por el pecado. Pero el Hijo de Dios “apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él”. . . . Pero Cristo fue obediente a todo requerimiento de la ley. Él dijo de sí mismo: “Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón”. Salmo 40:8. . . . Por su perfecta obediencia ha hecho posible que cada ser humano obedezca los mandamientos de Dios. Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia . . .». —*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 253.

b. ¿Qué gozo expresó el salmista en su propia vida?

Salmo 119:97.- “*¡Cuánto amo yo tu Ley! Todo el día es mi meditación.*”

«Cuando hablamos de la fe debemos tener siempre presente una distinción. Hay una clase de creencia enteramente distinta de la fe. La existencia y el poder de Dios, la verdad de su Palabra, son hechos que aun Satanás y sus huestes no pueden negar en lo íntimo de su corazón. La Escritura dice que “los demonios lo creen, y tiemblan,” pero esto no es fe. Santiago 2:19. Donde no sólo existe una creencia en la Palabra de Dios, sino que la voluntad se somete a Él; donde se le entrega el corazón y los afectos se aferran a Él, allí hay fe, una fe que obra por el amor y purifica el alma. Mediante esa fe el corazón se renueva conforme a la imagen de Dios . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 63.

Vie. 14 de Ago.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. Describa la evidencia de la conversión.
2. ¿Cuál es el contraste entre el viejo hombre y el nuevo hombre?
3. Describa dos peligros que deben evitarse en nuestra vida espiritual.
4. Al vivir bajo la gracia, ¿cuál es el lugar de la obediencia?
5. ¿Qué pensamientos, deseos y motivos se albergan cuando Cristo habita en el corazón?

Creciendo en Cristo

Verso de Memoria: «A ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya» (Isaías 61:3).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 67–75 (capítulo 8).

«. . . Como la rama depende del tronco principal para su crecimiento y fructificación, así también vosotros necesitáis el auxilio de Cristo para poder vivir una vida santa . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 69.

Dom. 16 de Ago.

1. CLAVES PARA EL CRECER

a. ¿Cómo ilustra la Escritura el desarrollo cristiano?

Isaías 61:3.- “a ordenar a los afligidos de Sión, gloria en lugar de ceniza, perfume de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado. Y serán llamados árboles de justicia, plantío del Eterno, para gloria suya.”

1 Pedro 2:2.- “Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual pura, para que por ella crezcáis en vuestra salvación.”

Efesios 4:14, 15.- “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por cualquier viento de doctrina, por estratagema de hombres, que para engañar emplean con astucia los artificios del error; sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, en Cristo.”

Marcos 4:26, 27.- “Decía además: “Así es el reino de Dios, como el grano que el hombre echa en la tierra. Y ya duerma o se levante, de noche y de día, la semilla brota y crece como él no sabe.”

«Toda la sabiduría e inteligencia de los hombres no puede dar vida al objeto más diminuto de la naturaleza. Solamente por la vida que Dios mismo les ha dado pueden vivir las plantas y los animales. Así mismo es sólo mediante la vida de Dios como se engendra la vida espiritual en el corazón de los hombres . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 67.

b. ¿Qué ilustra nuestra dependencia de Cristo para el crecimiento y el desarrollo?

Oseas 14:5–7.- “Yo seré a Israel como el rocío. El florecerá como el lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano. Extenderá sus ramas, su gloria será como la del olivo, y su fragancia como el Líbano. Volverán, y se sentarán bajo su sombra. Serán vivificados como el trigo, florecerán como la vid, su fama será como el vino del Líbano.”

1 Corintios 3:6, 7.- “Yo planté, Apolo regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios que da el crecimiento.”

«En el don incomparable de su Hijo, Dios rodeó al mundo entero con una atmósfera de gracia tan real como el aire que circula en derredor del globo. Todos los que decidan respirar esta atmósfera vivificante vivirán y crecerán hasta alcanzar la estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús.

«Como la flor se vuelve hacia el sol para que los brillantes rayos le ayuden a perfeccionar su belleza y simetría, así debemos volvernos hacia el Sol de justicia, a fin de que la luz celestial brille sobre nosotros y nuestro carácter se transforme a la imagen de Cristo». —*Ibid.*, pág. 68.

Lun. 17 de Ago.

2. NUESTRA CONDICIÓN

a. ¿Qué punto importante enfatizó nuestro Señor a sus discípulos justo antes de terminar su ministerio terrenal?

Juan 15:4–7.- “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como la rama no puede llevar fruto por sí misma, si no permanece en la vid; tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo Soy la vid, vosotros las ramas. El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto. Porque separados de mí, nada podéis hacer. El que no permanece en mí, es como la rama que se desecha, y se seca. Las juntan, las echan en el fuego, y las queman. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis, y os

será hecho.”

«Muchos tienen la idea de que deben hacer alguna parte de la obra solos. Confiaron en Cristo para obtener el perdón de sus pecados, pero ahora procuran vivir rectamente por sus propios esfuerzos. Mas todo esfuerzo tal fracasará. El Señor Jesús dice: “Porque separados de mí nada podéis hacer.” Nuestro crecimiento en la gracia, nuestro gozo, nuestra utilidad, todo depende de nuestra unión con Cristo. Sólo estando en comunión con Él diariamente y permaneciendo en Él cada hora es como hemos de crecer en la gracia. Él no es solamente el autor de nuestra fe sino también su consumidor. Ocupa el primer lugar, el último y todo otro lugar. Estará con nosotros, no sólo al principio y al fin de nuestra carrera, sino en cada paso del camino . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 69.

«Si estáis dispuestos a aprender humildad y mansedumbre de corazón en la escuela de Cristo, ciertamente él os dará descanso y paz. La lucha para renunciar a vuestra propia voluntad y a vuestros propios caminos es terriblemente difícil. Pero una vez que se ha aprendido esa lección, encontraréis descanso y paz. El orgullo, el egoísmo y la ambición deben ser vencidos; vuestra voluntad debe ser absorbida por la voluntad de Cristo. Toda la vida puede llegar a convertirse en un constante sacrificio de amor, cada acción en una manifestación de amor y cada palabra en una expresión de amor. Así como la vida de la vid circula por el tallo y los racimos, desciende hasta las fibras más bajas y llega hasta las hojas más altas, así también la gracia y el amor de Cristo arderán y abundarán en el alma, enviando sus virtudes a cada parte del ser, e impregnarán cada acción del cuerpo y de la mente». —*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. White], tomo 5, pág. 1067.

b. ¿Cuál es el secreto para crecer en Cristo?

Colosenses 2:6.- “*Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, así andad en él.*”

Hebreos 10:38.- “*Ahora el justo vivirá por la fe. Pero si retrocede, no me agradará.*”

«. . . Os entregasteis a Dios para ser completamente suyos, para servirle y obedecerle, y aceptasteis a Cristo como vuestro Salvador. No podíais por vosotros mismos expiar vuestros pecados o cambiar vuestro corazón; pero habiéndoos entregado a Dios, creísteis que por causa de Cristo el Señor hizo todo aquello por vosotros. Por la fe llegasteis a ser de Cristo, y por la fe tenéis que crecer en Él, dando y recibiendo. Tenéis que darle todo: el corazón, la voluntad, la vida, daros a Él para obedecerle en todo lo que os pida; y debéis recibirlo todo: a Cristo, la plenitud de toda bendición, para que more en vuestro corazón, sea vuestra fuerza, vuestra justicia, vuestro eterno Auxiliador, y os dé poder para obedecer». —*El Camino a Cristo*, págs. 69, 70.

Mar. 18 de Ago.

3. CONSAGRACIÓN DIARIA

a. ¿Cuál es el primer deber de los hijos de Dios al comenzar cada día?

Salmos 5:3.- “*Oh Eterno, de mañana oirás mi voz, de mañana me presentaré ante ti, y esperaré.*”

«Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: “Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti.” Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a Él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo». —*El Camino a Cristo*, pág. 70.

b. ¿Qué invitación nos extiende Cristo diariamente?

Mateo 11:28, 29.- “*Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso.*”

«La vida en Cristo es una vida de reposo. Tal vez no haya éxtasis de los sentimientos, pero debe haber una confianza continua y apacible. Tu esperanza no se cifra en ti mismo, sino en Cristo. Tu debilidad está unida a su fuerza, tu ignorancia a su sabiduría, tu fragilidad a su eterno poder. Así que no has de mirar a ti mismo ni depender de ti, sino mirar a Cristo. Piensa en su amor, en la belleza y perfección de su carácter. Cristo en su abnegación, Cristo en su humillación, Cristo en su pureza y santidad, Cristo en su incomparable amor: tal es el tema que debe contemplar el alma. Amándole, imitándole, dependiendo enteramente de Él, es como serás transformado a su semejanza». —*Ibid.*, págs. 70, 71.

c. ¿Cuál es la clave para experimentar paz mental?

Isaías 26:3, 4.- “*Tú guardas en completa paz al que persevera pensando en ti, porque en ti confía. Confiad*

en el Eterno perpetuamente, porque el Eterno Todopoderoso es la Roca de los siglos.”

Isaías 30:15.- “*Así dice el Señor, el Eterno, el Santo de Israel: "En convertirlos y en descanso está vuestra salvación, en quietud y en confianza está vuestra fortaleza". Y no quisisteis.*”

«Los que aceptan la palabra de Cristo al pie de la letra, y entregan su alma a su custodia, y su vida para que él la ordene, hallarán paz y quietud. Ninguna cosa del mundo puede entristecerlos cuando Jesús los alegra con su presencia. En la perfecta aquiescencia hay descanso perfecto. . . . Nuestra vida puede parecer enredada, pero al confiarnos al sabio Artífice Maestro, él desentrañará el modelo de vida y carácter que sea para su propia gloria. . . .

«A medida que entramos por Jesús en el descanso, empezamos aquí a disfrutar del cielo. Respondemos a su invitación: Venid, aprended de mí, y al venir así comenzamos la vida eterna . . .». —*El Deseado de Todas las Gentes*, págs. 298, 299.

Mié. 19 de Ago.

4. CONTEMPLAR NOS AYUDA A CAMBIAR

a. ¿Cuál es el resultado de dejar que la mente se concentre en Jesús en lugar de mirarse a uno mismo?

2 Corintios 3:18.- “*Por tanto, nosotros todos, al contemplar con el rostro descubierto, como en un espejo, la gloria del Señor, nos vamos transformando a su misma imagen, con la creciente gloria que viene del Señor, que es el Espíritu.*”

«Mirando constantemente a Jesús con el ojo de la fe, seremos fortalecidos. Dios hará las revelaciones más preciosas a sus hijos hambrientos y sedientos. Hallarán que Cristo es un Salvador personal. A medida que se alimenten de su Palabra, hallarán que es espíritu y vida. La Palabra destruye la naturaleza terrenal y natural e imparte nueva vida en Cristo Jesús. El Espíritu Santo viene al alma como Consolador. Por el factor transformador de su gracia, la imagen de Dios se reproduce en el discípulo; viene a ser una nueva criatura. El amor reemplaza al odio y el corazón recibe la semejanza divina . . .». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 355.

«Cuando pensamos mucho en nosotros mismos, nos alejamos de Cristo, la fuente de la fortaleza y la vida. Por esto Satanás se esfuerza constantemente por mantener la atención apartada del Salvador, a fin de impedir la unión y comunión del alma con Cristo. Valiéndose de los placeres del mundo, los cuidados, perplejidades y tristezas de la vida, así como de nuestras propias faltas e imperfecciones, o de las ajenas, procura desviar nuestra atención hacia todas estas cosas, o hacia algunas de ellas. No nos dejemos engañar por sus maquinaciones. Con demasiada frecuencia logra que muchos, realmente concienzudos y deseosos de vivir para Dios, se detengan en sus propios defectos y debilidades, y separándolos así de Cristo, espera obtener la victoria. No debemos hacer de nuestro yo el centro de nuestros pensamientos, ni alimentar ansiedad ni temor acerca de si seremos salvos o no. Todo esto desvía el alma de la Fuente de nuestra fortaleza. Encomendemos a Dios la custodia de nuestra alma, y confiemos en Él. Hablemos del Señor Jesús y pensemos en Él. Piérdase en Él nuestra personalidad . . .». —*El Camino a Cristo*, págs. 71, 72.

b. ¿Qué podemos aprender del cambio que experimentaron los discípulos después de haber estado con Cristo en el trabajo misionero diario?

Hechos 4:13.- “*Entonces viendo la valentía de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaron, y reconocieron que habían estado con Jesús.*”

«. . . Si le contemplamos constantemente, “somos transformados en la misma semejanza, de gloria en gloria, así como por el Espíritu del Señor.” 2 Corintios 3:18.

«Así fue como los primeros discípulos llegaron a asemejarse a su amado Salvador. Cuando aquellos discípulos oyeron las palabras de Jesús, sintieron su necesidad de Él. Le buscaron, le encontraron y le siguieron. Estaban con Él en la casa, a la mesa, en los lugares apartados, en el campo. Le acompañaban como era costumbre que los discípulos siguiesen a un maestro, y diariamente recibían de sus labios lecciones de santa verdad. Le miraban como los siervos a su señor, para aprender cuáles eran sus deberes. Aquellos discípulos eran hombres sujetos “a las mismas debilidades que nosotros.” Santiago 5:17. Tenían que reñir la misma batalla con el pecado. Necesitaban la misma gracia para poder vivir una vida santa». —*Ibid.*, págs. 72, 73.

Jue. 20 de Ago.

5. UNA PROMESA PARA NOSOTROS

a. ¿Qué maravillosa promesa ha dejado Jesús para sus seguidores que enfrentan los desafíos de un mundo hostil?

Mateo 28:20.- “enseñándoos que guarden todo lo que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

«Cuando Cristo ascendió a los cielos, el sentido de su presencia permaneció con los que le seguían. Era una presencia personal, impregnada de amor y luz. Jesús, el Salvador que había andado, conversado y orado con ellos, que había dirigido a sus corazones palabras de esperanza y consuelo, había sido llevado de su lado al cielo mientras les comunicaba un mensaje de paz, y los acentos de su voz: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo,” Mateo 28:20». —*El Camino a Cristo*, págs. 73, 74.

b. ¿Qué importante instrucción dejó Jesús a sus discípulos para que supieran qué hacer en tiempo de necesidad?

Juan 16:23, 24.- “En aquel día no me preguntaréis nada. Os aseguro que todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi Nombre. Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.”

Juan 14:16-18.- “y yo rogaré al Padre, y os dará otro Ayudador, para que esté con vosotros para siempre, al Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve, ni lo conoce. Pero vosotros lo conocéis, porque está con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros.”

«Al congregarse después de la ascensión, estaban ansiosos de presentar sus peticiones al Padre en el nombre de Jesús. . . . Extendieron cada vez más alto la mano de la fe presentando este poderoso argumento: “¡Cristo Jesús es el que murió; más aún, el que fue levantado de entre los muertos; el que está a la diestra de Dios; el que también intercede por nosotros!” Romanos 8:34. El día de Pentecostés les trajo la presencia del Consolador, de quien Cristo había dicho: “Estará en vosotros.” Les había dicho además: “Os conviene que yo vaya; porque si no me fuere, el Consolador no vendrá a vosotros; más si me fuere, os le enviaré.” Juan 14:17; 16:7. Y desde aquel día, mediante el Espíritu, Cristo iba a morar continuamente en el corazón de sus hijos. Su unión con ellos sería más estrecha que cuando estaba personalmente con ellos. La luz, el amor y el poder de la presencia de Cristo resplandecían de tal manera por medio de ellos que los hombres, al mirarlos, “se maravillaban; y al fin los reconocían, que eran de los que habían estado con Jesús.” Hechos 4:13». —*Ibid.*, págs. 74, 75.

Vie. 21 de Ago.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. Si estamos creciendo como las plantas, ¿por qué necesitamos la ayuda del cielo?
2. Así como las plantas necesitan lluvias para crecer, ¿qué necesitamos nosotros para crecer en el Espíritu?
3. ¿Qué hace que la consagración diaria sea importante para nosotros individualmente?
4. ¿Por qué desea Dios que pongamos el yo fuera de la mente, y que pensemos siempre en Jesús?
5. ¿Qué promesa debería ser una realidad diaria en la vida de cada creyente?

La Obra y la Vida

Verso de Memoria: «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios» (Juan 1:12).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 77–83 (capítulo 9).

«El espíritu de amor y abnegación que manifiesta Cristo es el espíritu que llena los cielos, y es la misma esencia de su gloria. Es el espíritu que poseerán los discípulos de Cristo, la obra que harán». —*El Camino a Cristo*, pág. 77.

Dom. 23 de Ago.

1. LA VIDA Y LA LUZ

a. ¿Qué ignora el corazón natural y con qué resultado?

Juan 1:4, 5.- “En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres. La Luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.”

«Dios es la fuente de vida, luz y gozo para el universo. Como los rayos de la luz del sol, como las corrientes de agua que brotan de un manantial vivo, las bendiciones descienden de Él a todas sus criaturas. Y dondequiera que la vida de Dios esté en el corazón de los hombres, inundará a otros de amor y bendición». —*El Camino a Cristo*, pág. 77.

b. Cuando el amor de Cristo es atesorado en el corazón, ¿qué se verá en la vida?

2 Corintios 2:14, 15.- “Pero gracias a Dios, que nos lleva siempre al triunfo en Cristo Jesús, y por nuestro medio manifiesta en todo lugar, la fragancia de su conocimiento. Porque para Dios somos buen aroma de Cristo entre los que se salvan, y entre los que se pierden.”

2 Corintios 5:14.- “Porque el amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, luego todos han muerto.”

«Cuando atesoramos el amor de Cristo en el corazón, así como una dulce fragancia, no puede ocultarse. Su santa influencia será sentida por todos aquellos con quienes nos relacionemos. El espíritu de Cristo en el corazón es como un manantial en un desierto, que se derrama para refrescarlo todo, y despertar en los que ya están por perecer ansias de beber del agua de la vida». —*Ibid.*, pág. 77.

«... Vea el mundo que no estamos egoístamente absortos en nuestros propios intereses, sino que deseamos que otros participen de nuestras bendiciones y privilegios. Dejémosle ver que nuestra religión no nos hace faltos de simpatía ni exigentes. Sirvan como Cristo sirvió, para beneficio de los hombres, todos aquellos que profesan haberle hallado». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 127.

Lun. 24 de Ago.

2. PARTICIPANTES DE SU GRACIA

a. Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, ¿qué necesidad es satisfecha?

Juan 1:12, 13.- “Pero a todos los que lo recibieron, a los que creyeron en su Nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Estos nacieron, no de sangre, ni por el impulso de la carne, ni por el deseo de un varón, sino de Dios.”

1 Corintios 1:4, 5.- “Siempre doy gracias a mi Dios por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; porque en él fuisteis enriquecidos, en toda palabra y conocimiento.”

Romanos 5:1, 2.- “Así, habiendo sido justificados por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por medio de él tenemos también acceso por la fe a esta gracia, en la cual estamos firmes. Y nos alegramos en la esperanza de la gloria de Dios.”

«Así también los que son participantes de la gracia de Cristo estarán dispuestos a hacer cualquier sacrificio para que los otros por quienes Él murió compartan el don celestial. Harán cuanto puedan para que su paso por el mundo lo mejore. Este espíritu es el fruto seguro del alma verdaderamente convertida. Tan pronto como uno acude a Cristo nace en el corazón un vivo deseo de hacer saber a otros cuán precioso amigo encontró en el Señor Jesús. La verdad salvadora y santificadora no puede permanecer encerrada en el corazón. Si estamos revestidos de la justicia

de Cristo y rebotamos de gozo por la presencia de su Espíritu, no podremos guardar silencio. Si hemos probado y visto que el Señor es bueno, tendremos algo que decir a otros. Como Felipe cuando encontró al Salvador invitaremos a otros a ir a Él». —*El Camino a Cristo*, págs. 78, 79.

b. Cuando enfrentamos problemas y dificultades, ¿cuál es el consejo del apóstol Pablo?

Hebreos 4:16.- “*Acerquémonos, pues, con segura confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*”

«Jesús conoce las necesidades de sus hijos y le gusta escuchar sus oraciones. Que sus hijos se aparten del mundo y de todo lo que pudiera apartar los pensamientos de Dios, y que sientan que están solos con el Señor, que su ojo contempla lo más profundo del corazón, y lee los deseos del alma, y que pueden hablar con Dios . . .». —*Hijos e Hijas de Dios*, pág. 123.

c. Una vez que nos convertimos en hijos de Dios, ¿qué debemos a los demás?

Romanos 1:14, 15.- “*Porque soy deudor a griegos y a bárbaros, a sabios y a ignorantes. Así, en cuanto a mí, estoy ansioso de anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.*”

«¿En qué sentido era Pablo deudor tanto a los judíos como a los griegos? A él le había sido dada la comisión, tal como es encomendada a cada discípulo de Cristo: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Pablo aceptó esta comisión cuando recibió a Cristo. Comprendía que sobre él descansaba la obligación de trabajar por todas las clases de hombres: judíos y gentiles, instruidos e iletrados, para los que ocupaban cargos elevados y para los de condición más humilde». —*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. White], tomo 6, pág. 1067.

Mar. 25 de Ago

3. FRUTO DE LA CONVERSIÓN

a. Si el Espíritu Santo está en nuestros corazones, ¿cuál será una de nuestras primeras acciones?

Juan 1:41, 42.- “*Este encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: "Hemos hallado al Mesías", esto es, el Cristo. Y lo llevó a Jesús. Y al mirarlo, Jesús le dijo: "Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú serás llamado Cefas", que significa Pedro.*”

«. . . Procuraremos presentarles los atractivos de Cristo y las realidades invisibles del mundo venidero. Anhelaremos seguir en la senda que Jesús recorrió y desearemos que quienes nos rodean puedan ver al “Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” Juan 1:29.

«Y el esfuerzo por hacer bien a otros se tornará en bendiciones para nosotros mismos. Tal era el designio de Dios al darnos una parte que hacer en el plan de redención. Él concedió a los hombres el privilegio de ser hechos participantes de la naturaleza divina y de difundir a su vez bendiciones para sus hermanos. Este es el honor más alto y el gozo mayor que Dios pueda conferir a los hombres. Los que así participan en trabajos de amor son los que más se acercan a su Creador

«Dios podría haber encomendado a los ángeles del cielo el mensaje del Evangelio y todo el ministerio de amor. Podría haber empleado otros medios para llevar a cabo su propósito. Pero en su amor infinito quiso hacernos colaboradores con Él, con Cristo y con los ángeles, para que compartiésemos la bendición, el gozo y la elevación espiritual que resultan de este abnegado ministerio.

«Somos inducidos a simpatizar con Cristo mediante la comunión con sus padecimientos. Cada acto de sacrificio personal en favor de los demás robustece el espíritu de beneficencia en el corazón del dador y lo une más estrechamente con el Redentor del mundo, quien, “por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” 2 Corintios 8:9. Y sólo mientras cumplimos así el designio que Dios tenía al crearnos puede la vida ser una bendición para nosotros». —*El Camino a Cristo*, pág. 79.

b. ¿Qué ejemplo de Cristo debe guiarnos en nuestras relaciones con familiares y vecinos?

Gálatas 6:9, 10.- “*No nos cansemos, pues, de hacer el bien, que a su tiempo segaremos, si no desfallecemos. Así, según tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, especialmente a los de la familia de la fe.*”

Juan 9:4.- “*Tengo que hacer las obras del que me envió, mientras es de día. La noche viene, cuando*

nadie puede obrar.”

«Si trabajáis como Cristo quiere que sus discípulos trabajen y ganen almas para Él, sentiréis la necesidad de una experiencia más profunda y de un conocimiento más amplio de las cosas divinas, y tendréis hambre y sed de justicia. Intercederéis con Dios y vuestra fe se robustecerá; vuestra alma beberá en abundancia de la fuente de salvación. El encontrar oposición y pruebas os llevará a leer la Escritura y a orar. Creceréis en la gracia y en el conocimiento de Cristo y adquiriréis una rica experiencia». —Ibid., pág. 80.

Mié. 26 de Ago.

4. TRABAJO DESINTERESADO

a. Mencione un gran peligro para nosotros como miembros de la iglesia hoy.

Malaquías 3:8–10.- “¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me estáis robando. Y preguntáis: '¿Qué te estamos robando?' Los diezmos y las ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me estáis robando. Traed el diezmo íntegro al templo, y haya alimento en mi casa. Y pobadme en esto —dice el Eterno Todopoderoso—, a ver si no os abro las ventanas del cielo, y vacío sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”

«. . . En este momento [para los adventistas observadores del sábado], el peor peligro que corren yace en la acumulación de propiedades. Algunos aumentan continuamente sus preocupaciones y trabajos; están sobrecargados. Como resultado, Dios y las necesidades de su causa quedan casi totalmente olvidados; están muertos espiritualmente. Se requiere que hagan un sacrificio a Dios en forma de ofrenda. Pero un sacrificio no acrecienta sino que consume y disminuye. . . . Una parte bastante considerable de los recursos que posee nuestro pueblo sólo está produciendo perjuicios a quienes se aferran a ellos». —*Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, pág. 432.

b. ¿Qué virtudes cristianas ayudan a los creyentes a crecer en la gracia y el conocimiento del Señor Jesucristo?

1 Pedro 4:8–10.- “Sobre todo, tened entre vosotros ferviente amor, porque el amor cubre multitud de pecados. Hospedaos unos a otros sin queja. Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, dispensando fielmente las diferentes gracias de Dios.”

Hebreos 13:2.- “No olvidéis la hospitalidad, que por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.”

«El privilegio concedido a Abraham y a Lot no se nos niega. Cuando mostramos hospitalidad a los hijos de Dios, también nosotros podemos recibir a seres celestiales en nuestras moradas. Aun en la actualidad los ángeles entran en forma humana en los hogares de la gente, y son agasajados. Los cristianos que viven a la luz del rostro de Dios están siempre acompañados por ángeles invisibles, y estos seres santos dejan tras sí una bendición en nuestros hogares». —Ibid., tomo 6, pág. 344.

c. ¿Qué necesidad deben llenar los creyentes hoy?

2 Corintios 10:16.- “y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos de lo que ya estaba preparado.”

«Los miembros laicos de nuestras iglesias pueden realizar una obra que hasta ahora apenas ha sido iniciada por ellos. Nadie debe trasladarse a lugares nuevos simplemente para obtener ventajas mundanales, sino que donde hay oportunidades para ganarse la vida, deben entrar familias bien arraigadas en la verdad, una o dos familias por lugar, para trabajar como misioneros. Deben sentir amor por las almas, preocupación por trabajar en su favor, y deben estudiar la manera de llevarlos a la verdad. Pueden distribuir nuestras publicaciones, celebrar reuniones en sus casas, llegar a conocer a sus vecinos e invitarlos a venir a esas reuniones. Así harán brillar su luz por las buenas obras». —*Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, pág. 256.

«Largo tiempo ha esperado Dios que el espíritu de servicio se posesione de la iglesia entera, de suerte que cada miembro trabaje por él según su capacidad. Cuando los miembros de la iglesia de Dios efectúen su labor señalada en los campos menesterosos de su país y del extranjero, en cumplimiento de la comisión evangélica, pronto será amonestado el mundo entero, y el Señor Jesús volverá a la tierra con poder y grande gloria . . .». —*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 91.

Jue. 27 de Ago.

5. REPRESENTANTES FIELES

a. ¿Qué se espera de todos aquellos a quienes se les ha confiado el Evangelio, y especialmente de los obreros?

1 Corintios 4:1, 2.- “ *Téngannos los hombres por servidores de Cristo, administradores de los secretos de Dios. Ahora bien, se requiere que cada administrador sea hallado fiel.* ”

Apocalipsis 2:10.- “ *No tengas ningún temor de lo que vas a padecer. El diablo ha de enviar a algunos de vosotros a la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.* ”

«Es privilegio de estos centinelas de las murallas de Sión vivir tan cerca de Dios, y ser tan susceptibles a las impresiones de su Espíritu, que él pueda obrar por su medio para apercibir a los pecadores del peligro y señalarles el lugar de refugio. Elegidos por Dios, sellados por la sangre de la consagración, han de salvar a hombres y mujeres de la destrucción inminente. Con fidelidad han de advertir a sus semejantes del seguro resultado de la transgresión, y salvaguardar fielmente los intereses de la iglesia . . .». —*Obreros Evangélicos*, pág. 15.

b. ¿Qué ejemplo dio Daniel para la juventud de hoy?

Daniel 1:8, 15.- “ *Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la comida ni con el vino del rey. Por eso pidió al jefe de los eunucos permiso para no contaminarse. Al cabo de los diez días el rostro de ellos se veía mejor y más nutrido que los otros jóvenes que comían de la comida del rey.* ”

«El Señor también quiere que aprendamos una lección de la experiencia de Daniel. Hay muchos que podrían llegar a ser hombres poderosos, si como este fiel hebreo dependieran de Dios para obtener gracia a fin de ser victoriosos, y fuerza y eficiencia para cumplir sus deberes. Daniel manifestó la más perfecta cortesía, tanto hacia sus mayores como hacia los jóvenes. Era testigo de Dios y trataba de seguir una conducta tal que no tuviera que avergonzarse de que el cielo escuchara sus palabras o viese sus obras. Cuando se le exigió a Daniel que participara de los manjares deliciosos de la mesa del rey, no montó en cólera ni expresó que sería él quien decidiría qué iba a comer y beber. Sin pronunciar una sola palabra de desafío, llevó el asunto ante Dios. Él y sus compañeros buscaron sabiduría en el Señor y, cuando terminaron su ferviente oración, la decisión estaba hecha. Con verdadero valor y cortesía cristiana, Daniel presentó el caso al funcionario que estaba a cargo de ellos, pidiéndole les concediera un régimen alimentario sencillo. Estos jóvenes comprendían que sus principios religiosos estaban en juego y confiaron en Dios, a quien amaban y servían . . .». —*Testimonios para los Ministros*, pág. 263.

Vie. 28 de Ago.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Qué condición del mundo hizo necesario que Dios infundiera luz en él?
2. ¿Qué cambio maravilloso se verá en la vida de los creyentes?
3. Cuando se recibe una bendición, ¿cuál debe ser la reacción ?
4. Describa algunas maneras en las que cada uno de nosotros puede servir a los demás.
5. ¿Cómo la fidelidad de Daniel es una inspiración para mí?

Ofrenda del Primer Sábado

Escuela Bíblica de Formación Misionera en Filipinas

Al recordar la gran comisión de ir por todo el mundo y hacer discípulos, debemos pasar a la acción. La Escuela Bíblica de Formación Misionera es una institución dedicada a preparar y capacitar obreros para la viña del Señor. Desde su fundación en febrero de 1984, esta escuela ha sido un faro de fe, moldeando los corazones y las mentes de quienes están deseosos de llevar el Evangelio a todas las naciones. Muchos estudiantes que han completado el programa de entrenamiento misionero de dos años que ofrece esta institución han llegado a ser misioneros en el extranjero, y varios son líderes y ministros que difunden el mensaje de salvación en las densamente pobladas islas de Filipinas.

Ubicada en Cabatang, Tiaong, provincia de Quezon, Filipinas, la Escuela Bíblica de Formación Misionera ha trabajado incansablemente para proporcionar una sólida base bíblica a los aspirantes a misioneros, tanto en Filipinas como en toda la región del Pacífico. Estas instalaciones han brindado un lugar donde los estudiantes pueden alojarse, aprender inglés y recibir capacitación como misioneros, colportores, obreros de la salud y administradores, tan necesarios en este país y en el extranjero. También ha servido como un centro donde se pueden realizar seminarios de capacitación, convenciones juveniles y conferencias.

A medida que la obra de reforma ha crecido en toda Filipinas, la ampliación y mejora de estas instalaciones es ahora urgentemente necesaria para que pueda continuar sirviendo a las necesidades de la causa de Dios en el futuro. Debido a de estas necesidades, también se están realizando planes para llevar a cabo un Congreso de la Asociación General aquí mismo, en esta institución. ¡Qué bendición sería ser anfitriones de esta reunión de creyentes, donde las visiones para la evangelización y el avivamiento espiritual ocuparán un lugar central!

Su generosa Ofrenda de la Escuela Sabática del Primer Sábado hoy será fundamental para construir la tan necesaria ampliación de esta institución. Al dar, recordemos las palabras de 2 Corintios 9:7: «Cada uno dé como propuso en su corazón; no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.»

Que sus ofrendas eleven esta Escuela, fortalezcan su misión y formen obreros listos para proclamar el Evangelio Eterno. Demos con fe y alegría, sabiendo que nuestras contribuciones producirán frutos eternos para el reino de Dios.

¡Gracias, y que el Señor los bendiga abundantemente al dar!

Sus hermanos en Filipinas

Un Conocimiento de Dios

Verso de Memoria: «¿Quién es sabio y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias de Jehová?» (Salmos 107:43).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 85–91 (capítulo 10).

«Todo verdadero conocimiento y desarrollo tienen su origen en el conocimiento de Dios . . .». —*La Educación*, pág. 14.

Dom. 30 de Ago.

1. DIOS SE REVELA A SÍ MISMO

a. ¿Por qué cosas en este mundo el Señor está procurando atraer a los hombres hacia Él?

Salmos 19:1–6.— *“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra al otro día, y una noche a la otra noche declara sabiduría. Aunque no se escuchan palabras, ni se oye su voz, por toda la tierra sale su pregón, y hasta el extremo del mundo sus palabras. En los cielos puso tienda para el sol; él, como un novio que sale de su aposento, se alegra cual gigante para correr el camino. Sale desde un extremo del cielo, y hasta el otro extremo sigue su curso; y no hay quien se esconda de su calor.”*

Proverbios 2:1–5.— *“Hijo mío, si recibes mis palabras, y guardas mis Mandamientos dentro de ti, si prestas oído a la sabiduría, si inclinas tu corazón a la prudencia, si clamas a la inteligencia, y a la prudencia das tu voz, si la buscas como a la plata, y la procuras como a tesoros escondidos, entonces entenderás el respeto al Eterno, y hallarás el conocimiento de Dios.”*

«Son muchas las maneras en que Dios procura dárse nos a conocer y ponernos en comunión con Él. La naturaleza habla sin cesar a nuestros sentidos. El corazón que esté preparado quedará impresionado por el amor y la gloria de Dios según los revelan las obras de sus manos. El oído atento puede escuchar y entender las comunicaciones de Dios por las cosas de la naturaleza. Los verdes campos, los elevados árboles, los capullos y las flores, la nubecilla que pasa, la lluvia que cae, el arroyo que murmura, las glorias de los cielos hablan a nuestro corazón y nos invitan a conocer a Aquel que lo hizo todo». —*El Camino a Cristo*, pág. 85.

b. ¿Qué utilizó Jesús para fijar la verdad en las mentes de sus oyentes?

Mateo 13:3, 34.— *“Y les habló muchas cosas por parábolas. Les dijo: “Un sembrador salió a sembrar. Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas nada les hablaba.”*

«Nuestro Salvador entrelazó sus preciosas lecciones con las cosas de la naturaleza. Los árboles, los pájaros, las flores de los valles, las colinas, los lagos y los hermosos cielos, así como los incidentes y las circunstancias de la vida diaria, fueron todos ligados a las palabras de verdad, para que así sus lecciones fuesen traídas a menudo a la memoria, aun en medio de los cuidados de la vida de trabajo del hombre.

«Dios quiere que sus hijos aprecien sus obras y se deleiten en la sencilla y tranquila hermosura con que Él adornó nuestra morada terrenal . . .». —*Ibid.*

Lun. 31 de Ago.

2. LAS OBRAS CREADAS POR DIOS

a. ¿Qué lecciones pueden aprenderse de la naturaleza, por ejemplo de las flores, los pájaros y las estrellas?

Romanos 1:20.— *“Porque los atributos invisibles de Dios, su eterno poder y su divinidad, se ven claramente desde la creación del mundo, y se entienden por las cosas que han sido creadas; de modo que no tienen excusa.”*

Hechos 14:17.— *“Si bien no quedó sin dar testimonio de sí mismo, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, colmando nuestro corazón de sustento y alegría”.*

«Por el estudio de las ciencias también hemos de obtener un conocimiento del Creador. Toda ciencia verdadera no es más que una interpretación de lo escrito por la mano de Dios en el mundo material. Lo único que hace la ciencia es obtener de sus investigaciones nuevos testimonios de la sabiduría y del poder de Dios. Si se los comprende bien, tanto el libro de la naturaleza como la Palabra escrita nos hacen conocer a Dios al enseñarnos algo de las leyes sabias

y benéficas por medio de las cuales él obra». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 648.

«Si tan sólo queremos escuchar, las obras que Dios creó nos enseñarán preciosas lecciones de obediencia y confianza. Desde las estrellas que en su carrera sin huella por el espacio siguen de siglo en siglo los derroteros que les asignó, hasta el átomo más diminuto, las cosas de la naturaleza obedecen a la voluntad del Creador. Y Dios cuida y sostiene todo lo que creó . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 86.

b. Cuando contemplamos la belleza y la paz de la naturaleza virgen, ¿qué debemos recordar sobre la nueva tierra prometida?

1 Corintios 2:9.- “*Antes, como está escrito: "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón humano, son las que Dios ha preparado para los que le aman".*”

Apocalipsis 21:1.- “*Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar ya no existía más.*”

«. . . Representétese vuestra imaginación la morada de los salvos; y recordad que será más gloriosa que cuanto pueda figurarse la más brillante imaginación. En los variados dones de Dios en la naturaleza no vemos sino el reflejo más pálido de su gloria . . .». —*Ibid.*, págs. 86, 87.

«. . . le fueron dadas a la iglesia de Dios revelaciones del propósito eterno de Jehová. Se permitió a sus hijos que mirasen más allá de las pruebas presentes hacia los triunfos futuros, al tiempo cuando, habiendo terminado la lucha, los redimidos entrarán en posesión de la tierra prometida. Estas visiones de gloria futura, cuyas escenas fueron descritas por la mano de Dios, deben ser apreciadas por su iglesia hoy, . . .». —*Profetas y Reyes*, pág. 533.

«En la Biblia se llama la herencia de los bienaventurados “una patria”. Hebreos 11:14–16. Allí conduce el divino Pastor a su rebaño a los manantiales de aguas vivas. El árbol de vida da su fruto cada mes, y las hojas del árbol son para el servicio de las naciones. Allí hay corrientes que manan eternamente, claras como el cristal, al lado de las cuales se mecen árboles que echan su sombra sobre los senderos preparados para los redimidos del Señor. Allí las vastas llanuras alternan con bellísimas colinas y las montañas de Dios elevan sus majestuosas cumbres. En aquellas pacíficas llanuras, al borde de aquellas corrientes vivas, es donde el pueblo de Dios que por tanto tiempo anduvo peregrino y errante, encontrará un hogar». —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 675.

Mar. 1 de Sep.

3. EL TESTIMONIO DE LA PROVIDENCIA

a. ¿Qué lecciones preciosas pueden aprenderse de los profetas que nos anime en momentos de desánimo y tentación?

Santiago 5:17.- “*Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros, y oró con fervor que no lloviese, y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses.*”

Romanos 8:28.- “*Sabemos que todas las cosas obran para el bien de los que aman a Dios, de los que han sido llamados según su propósito.*”

1 Juan 5:14.- “*Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye.*”

«. . . En nuestras circunstancias y ambiente, en los cambios que suceden diariamente en torno nuestro podemos encontrar preciosas lecciones, si tan sólo nuestros corazones están abiertos para recibirlas. . . . [Los patriarcas y profetas] estaban sujetos a “pasiones semejantes a las nuestras.” Santiago 5:17. Vemos cómo lucharon entre descorazonamientos como los nuestros, cómo cayeron bajo tentaciones como hemos caído nosotros y sin embargo cobraron nuevo valor y vencieron por la gracia de Dios, y recordándolos, nos animamos en nuestra lucha por la justicia . . .». —*El Camino a Cristo*, págs. 87, 88.

b. Si Dios provee para las cosas de la naturaleza, ¿cuánto más proveerá para sus hijos?

Salmos 107:43.- “*El que sea sabio preste atención a estas cosas, y entienda el constante amor del Eterno.*”

Salmos 145:15, 16.- “*Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano, y colmas de bendición a todo Viviente.*”

«La Naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios. Nuestro Padre Celestial es la fuente de vida, sabiduría y gozo. Mirad las maravillas y bellezas de la naturaleza. Pensad en su prodigiosa adaptación a las necesidades y a la felicidad, no solamente del hombre, sino de todos los seres vivientes. El sol y la lluvia que alegran y refrescan la tierra; los montes, los mares y los valles, todos nos hablan del amor

del Creador . . .». —Ibid., pág. 9.

c. ¿En qué debería llevarnos la promesa del cuidado de Dios a enfocarnos?

Mateo 6:30–34.- “Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? Así no os afanáis, diciendo: '¿Qué comeremos, qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los paganos buscan todas estas cosas, que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis. Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así, no os afanáis por el día de mañana, que el día de mañana traerá su cuidado. Basta al día su afán'.”

«Cuando nosotros mismos nos encargamos de manejar las cosas que nos conciernen, confiando en nuestra propia sabiduría para salir airoso, asumimos una carga que él no nos ha dado, y tratamos de llevarla sin su ayuda. Nos imponemos la responsabilidad que pertenece a Dios y así nos colocamos en su lugar. Con razón podemos entonces sentir ansiedad y esperar peligros y pérdidas, que seguramente nos sobrevendrán. Cuando creamos realmente que Dios nos ama y quiere ayudarnos, dejaremos de acongojarnos por el futuro. Confiamos en Dios, así como un niño confía en un padre amante. Entonces desaparecerán todos nuestros tormentos y dificultades; porque nuestra voluntad quedará absorbida por la voluntad de Dios». —*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 85.

Mié. 2 de Sep.

4. LA REVELACIÓN DE DIOS

a. ¿En dónde ha colocado Cristo las revelaciones más claras del plan de Dios para la salvación de los hombres?

Juan 5:39.- “Escudriñad las Escrituras, ya que pensáis tener en ellas la vida eterna. Ellas son las que dan testimonio de mí.”

Isaías 34:16.- “Inquirid en el Libro del Eterno, y leed. Ninguno faltará, ninguno quedará sin su compañera; porque su boca lo mandó, y su mismo Espíritu los reunirá.”

«Dios nos habla también en su Palabra. En ella tenemos, en líneas más claras, la revelación de su carácter, de su trato con los hombres y de la gran obra de la redención . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 87.

b. ¿Qué debe hacer diariamente todo aquel que desea crecer en la fortaleza y el poder de Dios?

Juan 6:53, 63.- “Jesús les dijo: “Os aseguro: A menos que comáis la carne del Hijo del Hombre, y bebáis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El Espíritu es el que da vida, la carne nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”

Colosenses 3:1, 2.- “Siendo que habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.”

«El tema de la redención es un tema que los ángeles desean escudriñar; será la ciencia y el canto de los redimidos durante las interminables edades de la eternidad. ¿No es un tema digno de atención y estudio ahora? La infinita misericordia y el amor de Jesús, el sacrificio hecho en nuestro favor, demandan de nosotros la más seria y solemne reflexión. Debemos espaciarnos en el carácter de nuestro querido Redentor e Intercesor. Debemos meditar en la misión de Aquel que vino a salvar a su pueblo de sus pecados . . .». —Ibid., pág. 89.

c. ¿Cómo debemos recibir la Palabra de Dios en nuestros corazones?

Mateo 4:4.- “Pero Jesús respondió: “Escrito está: ‘No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios’”.

2 Timoteo 2:15.- “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero de que no tiene de qué avergonzarse, que maneja bien la Palabra de verdad.”

«. . . Nadie que tenga disposición para apreciar su enseñanza puede leer un solo pasaje de la Biblia sin obtener de él algún pensamiento útil. Pero la enseñanza más valiosa de la Biblia no se obtiene por medio de un estudio ocasional o aislado. Su gran sistema de verdad no se presenta de tal manera que pueda descubrirlo el lector apresurado o descuidado. Muchos de sus tesoros están lejos de la superficie, y solamente pueden ser obtenidos por medio de una investigación diligente y de un esfuerzo continuo. Las verdades que forman el gran todo tienen que ser buscadas y reunidas “un poquito allí, otro poquito allá”. Isaías 28:10.

«Una vez buscadas y reunidas, corresponderán perfectamente unas a otras. Cada Evangelio es un complemento de los demás; cada profecía, una explicación de la otra; cada verdad, el desarrollo de otra verdad. El evangelio explica los símbolos del sistema judaico. Todo principio de la Palabra de Dios tiene su lugar; cada hecho, su relación. Y la estructura completa, tanto en su propósito como en su ejecución, da testimonio de su Autor. Únicamente el Ser infinito pudo concebir y dar forma a esa estructura». —*La Educación*, págs. 111, 112.

Jue. 3 de Sep.

5. ESTUDIO BÍBLICO

a. ¿Qué le brindó consuelo y ayuda a Jeremías en tiempo tumultuoso?

Jeremías 15:16.- “ *Cuando recibía tus palabras, yo las devoraba, y tu Palabra fue el gozo y la alegría de mi corazón; porque tu Nombre se invocó sobre mí, oh Eterno Todopoderoso.* ”

«No hay ninguna cosa mejor para fortalecer la inteligencia que el estudio de las Santas Escrituras. Ningún otro libro es tan potente para elevar los pensamientos, para dar vigor a las facultades, como las grandes y ennoblecedoras verdades de la Biblia. Si se estudiara la Palabra de Dios como se debe, los hombres tendrían una grandeza de espíritu, una nobleza de carácter y una firmeza de propósito que raramente pueden verse en estos tiempos». —*El Camino a Cristo*, pág. 90.

«... Quien presta una atención devota y cuidadosa a las Escrituras, obtendrá una comprensión clara y un juicio sólido, como si al volverse a Dios hubiera alcanzado un grado más alto de inteligencia». —*La Educación, a—Mente, Carácter y Personalidad*, tomo 1, pág. 95.

b. ¿Cómo deben estudiarse las Escrituras y qué debe preceder a ese estudio bíblico?

Salmos 119:9, 11, 16.- “ *¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu Palabra. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. Me deleito en tus decretos, no descuidaré tus palabras.* ”

«... La verdad de Dios, como el oro, no está siempre directamente en la superficie; se la puede hallar únicamente por ferviente meditación y estudio...». —*Obreros Evangélicos*, pág. 76.

«... Como el minero descubre vetas de precioso metal ocultas debajo de la superficie de la tierra, así también el que con perseverancia escudriña la Palabra de Dios en busca de sus tesoros escondidos encontrará verdades del mayor valor ocultas de la vista del investigador descuidado. Las palabras de la inspiración, meditadas en el alma, serán como ríos de agua que manan de la fuente de la vida.

«Nunca se deben estudiar las Sagradas Escrituras sin oración. Antes de abrir sus páginas debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y ésta nos será dada. . . . Los ángeles del mundo de luz acompañarán a los que busquen con humildad de corazón la dirección divina». —*El Camino a Cristo*, pág. 91.

Vie. 4 de Sep.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Qué método de enseñanza utilizó nuestro Salvador para llegar a la gente?
2. ¿Qué provisión ha hecho Dios para revelarse a todos, incluso a aquellos que no tienen acceso a su Palabra?
3. ¿Qué se puede aprender a través de las providencias de Dios?
4. Describa la actitud que debemos tener hacia la Biblia como la revelación de Dios.
5. ¿Qué experiencia de Jeremías con referencia a las Escrituras debería repetirse?

El Privilegio de la Oración

Verso de Memoria: «Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público» (Mateo 6:6).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 93–104 (capítulo 11).

«Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirle. La oración no baja a Dios hacia nosotros, antes bien nos eleva a Él». —*El Camino a Cristo*, pág. 93.

Dom. 6 de Sep.

1. EL GRAN SUPLICANTE

a. Como Hijo del hombre, ¿qué consideró Jesús muy necesario?

Lucas 5:16.- “Y con frecuencia Jesús se retiraba a lugares solitarios, a orar.”

Marcos 6:46.- “Después de despedirse de ellos, se fue al monte a orar.”

«. . . ¡Contemplad al Hijo de Dios postrado en oración ante su Padre! Aunque es el Hijo de Dios, fortalece su fe por la oración, y por la comunión con el cielo acumula en sí poder para resistir al mal y para ministrar las necesidades de los hombres. Como Hermano Mayor de nuestra especie, conoce las necesidades de aquellos que, rodeados de flaquezas y viviendo en un mundo de pecado y de tentación, desean todavía servir a Dios. Sabe que los mensajeros a quienes considera dignos de enviar son hombres débiles y expuestos a errar; pero a todos aquellos que se entregan enteramente a su servicio les promete ayuda divina. Su propio ejemplo es una garantía de que la súplica ferviente y perseverante a Dios con fe —la fe que induce a depender enteramente de Dios y a consagrarse sin reservas a su obra— podrá proporcionar a los hombres la ayuda del Espíritu Santo en la batalla contra el pecado». —*Obreros Evangélicos*, págs. 527, 528.

b. ¿Cómo la práctica de la oración de Cristo es un ejemplo para nosotros?

Marcos 1:35.- “Muy temprano de mañana, aún oscuro, Jesús se levantó y se fue a un lugar solitario, y se puso a orar.”

Lucas 6:12.- “En esos días Jesús fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.”

«El Señor Jesús mismo, cuando habitó entre los hombres, oraba frecuentemente . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 93.

Lun. 7 de Sep.

2. LA ORACIÓN DE CRISTO

a. ¿Cómo enseñó Jesús a sus discípulos a orar?

Lucas 11:1–4.- “Un día estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos”. Y les dijo: “Cuando oréis, decid: Padre [nuestro que estás en los cielos], santificado sea tu nombre. Venga tu reino. [Sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra]. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Perdónanos nuestros pecados, porque nosotros también perdonamos a todo el que nos debe. Y no nos dejes caer en tentación”.

«Cuando Jesús estuvo sobre la tierra, enseñó a sus discípulos a orar. Les enseñó a presentar a Dios sus necesidades diarias y a confiarle toda su solicitud. Y la seguridad que les dio de que sus oraciones serían oídas nos es dada también a nosotros.

«. . . Es un hermano en nuestras debilidades, “tentado en todo, así como nosotros,” pero como ser inmaculado, rehuyó el mal; su alma sufrió las luchas y torturas de un mundo de pecado. Como humano, la oración fue para Él una necesidad y un privilegio. Encontraba consuelo y gozo en la comunión con su Padre. Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!» —*El Camino a Cristo*, págs. 93, 94.

b. ¿Cómo describe la Biblia la devoción de Cristo, y la razón de su importancia?

Isaías 50:4.- “El Señor, el Eterno, me dio lengua de sabios, para saber hablar palabra de aliento al

cansado. Mañana tras mañana me despierta el oído, para que oiga como los sabios.”

Hebreos 2:10.- “ *Porque convenía que Dios, por causa de quien y por medio de quien todas las cosas existen, habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, perfeccionara mediante aflicciones al autor de la salvación de ellos.”*

Hebreos 5:7-9.- “ *En los días de su vida terrenal, Cristo ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que lo podía librar de la muerte. Y fue oído por su reverente sumisión. Aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia. Y perfeccionado, vino a ser una fuente de eterna salvación para todos los que obedecen.”*

«Como estaba revestido de humanidad, sentía la necesidad de la fuerza de su Padre. Tenía lugares selectos para orar. Se deleitaba en mantenerse en comunión con su Padre en la soledad de la montaña. En este ejercicio, su alma santa y humana se fortalecía para afrontar los deberes y las pruebas del día. Nuestro Salvador se identificó con nuestras necesidades y debilidades, porque elevó sus súplicas nocturnas para pedir al Padre nuevas reservas de fuerzas, a fin de salir vigorizado y refrigerado, fortalecido para arrostrar el deber y la prueba. Él es nuestro ejemplo en todo . . .». —*Testimonios para la Iglesia*, tomo 2, pág. 182.

« . . Vi que no hay uno en veinte jóvenes que sepa en qué consiste la religión experimental. Se sirven a sí mismos, pero profesan ser siervos de Cristo; pero a menos que se rompa el ensalmo que pesa sobre ellos, no tardarán en comprender que la parte de los transgresores es la suya. En lo que concierne a la abnegación o al sacrificio por amor a la verdad, han encontrado algo que es más fácil. En lo que se refiere al ruego ferviente con lágrimas y clamor a Dios por su gracia perdonadora y fuerza de su parte para resistir a las tentaciones de Satanás, han descubierto que es innecesario ser tan fervorosos y celosos; pueden pasarlo bien sin eso. Cristo, el Rey de gloria, con frecuencia fue solo a las montañas y a los lugares desiertos para derramar el pedido de su alma ante su Padre; pero el hombre pecador que carece de fortaleza piensa que puede vivir sin tanta oración». —*Ibid.*, tomo 1, pág. 442.

Mar. 8 de Sep.

3. EL PRIVILEGIO DE LA ORACIÓN

a. ¿Cómo nos reveló Jesús la actitud de su Padre hacia la necesidad humana?

Mateo 6:6.- “ *Cuando tú ores, entra en tu aposento, cierra tu puerta, y ora a tu Padre que está en secreto. Y tu padre que ve en secreto, te recompensará en público.”*

Mateo 7:7-11.- “ *Pedid, y os darán; buscad, y hallaréis; llamad, y os abrirán. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, le abren. ¿Qué hombre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿Y si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que piden?”*

«Nuestro Padre celestial está esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones. Es privilegio nuestro beber abundantemente en la fuente del amor infinito. ¡Cuán extraño es que oremos tan poco! Dios está pronto y dispuesto a oír la oración de sus hijos, y no obstante hay de nuestra parte mucha vacilación para presentar nuestras necesidades delante de Dios . . .

« . . Dios es demasiado sabio para equivocarse, y demasiado bueno para negar un bien a los que andan en integridad. Así que no temáis confiar en Él, aunque no veáis la inmediata respuesta a vuestras oraciones. Confiad en la seguridad de su promesa: “Pedid, y se os dará”». —*El Camino a Cristo*, pág. 94, 96.

b. ¿Qué impide que nuestras peticiones sean escuchadas por el Señor?

Salmos 66:18.- “ *Si en mi corazón hubiese yo mirado al pecado, el Señor no me hubiera escuchado.”*

Proverbios 28:13.- “ *El que encubre sus pecados, no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.”*

« . . Nuestra mente puede ser atraída hacia Él; podemos meditar en sus obras, sus misericordias, sus bendiciones; pero esto no es, en el sentido pleno de la palabra, estar en comunión con Él. Para ponernos en comunión con Dios debemos tener algo que decirle tocante a nuestra vida real.

« . . ¿Qué pueden los ángeles del cielo pensar de unos seres humanos pobres y sin fuerza, sujetos a la tentación, y que sin embargo oran tan poco y tienen tan poca fe, cuando el gran Dios lleno de infinito amor se compadece de ellos y está pronto para darles más de lo que pueden pedir o pensar? Los ángeles se deleitan en postrarse delante de

Dios y en estar cerca de Él. Es su mayor delicia estar en comunión con Dios; y con todo, los hijos de los hombres, que tanto necesitan la ayuda que sólo Dios puede dar, parecen satisfechos con andar privados de la luz de su Espíritu y de la compañía de su presencia.

«Las tinieblas del malo cercan a aquellos que descuidan la oración. Las tentaciones secretas del enemigo los incitan al pecado; y todo porque ellos no se valen del privilegio de orar que Dios les ha concedido . . .

«Si toleramos la iniquidad en nuestro corazón, si nos aferramos a algún pecado conocido, el Señor no nos oirá: más la oración del alma arrepentida y contrita será siempre aceptada. Cuando hayamos confesado con corazón contrito, y reparado en lo posible todos nuestros pecados conocidos, podremos esperar que Dios contestará nuestras oraciones. Nuestros propios méritos no nos recomiendan a la gracia de Dios. Es el mérito del Señor Jesús lo que nos salva y su sangre lo que nos limpia; sin embargo, nosotros tenemos una obra que hacer para cumplir las condiciones de la aceptación . . .». —*El Camino a Cristo.*, págs. 93–96.

Mié. 9 de Sep.

4. ORACIÓN EFICAZ

a. ¿Cuáles son los elementos importantes de la oración eficaz en contraste con la oración débil e ineficaz?

Hebreos 11:6.- “*Pero deseaban la mejor, a saber, la celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les había preparado una ciudad.*”

Marcos 11:24.- “*Por tanto, os digo que todo lo que pidáis en oración, creed que lo recibiréis, y os vendrá.*”

«. . . Cuando no recibimos precisamente y al instante las cosas que pedimos, debemos seguir creyendo que el Señor oye y que contestará nuestras oraciones. Somos tan cortos de vista y propensos a errar, que algunas veces pedimos cosas que no serían una bendición para nosotros, y nuestro Padre celestial contesta con amor nuestras oraciones dándonos aquello que es para nuestro más alto bien, aquello que nosotros mismos deseáramos si, alumbrados de celestial saber, pudiéramos ver todas las cosas como realmente son. Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos aferrarnos a la promesa; porque el tiempo de recibir contestación vendrá seguramente y recibiremos las bendiciones que más necesitamos . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 96.

b. Para que la oración sea escuchada por el Señor, ¿qué espíritu debemos tener?

Mateo 6:12.- “*Perdona nuestras deudas, como nosotros también perdonamos a nuestros deudores.*”

Marcos 11:25, 26.- “*Y cuando estéis orando, si tenéis algo contra alguien, perdonadlo, para que vuestro Padre que está en los cielos, perdone también vuestras ofensas. [Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas]*”.

«Cuando imploramos misericordia y bendición de Dios, debemos tener un espíritu de amor y perdón en nuestro propio corazón. ¿Cómo podemos orar: “Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores,” (Mateo 6:1) y abrigar, sin embargo, un espíritu que no perdona? Si esperamos que nuestras oraciones sean oídas, debemos perdonar a otros como esperamos ser perdonados nosotros». —*Ibid.*, pág. 97. [Cursiva del autor.]

c. ¿Qué podemos aprender de la oración de Elías pidiendo lluvia?

1 Reyes 18:41–45.- “*Entonces Elías dijo a Acab: "Sube, come y bebe; porque una gran lluvia suena". Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, se postró en tierra, con su rostro entre las rodillas. Y dijo a su criado: "Sube, y mira hacia el mar". El subió, miró y dijo: "No hay nada". Elías le dijo: "Vuelve siete veces". A la séptima vez el criado dijo: "Veo una pequeña nube como la palma de una mano, que sube del mar". Elías le mandó: "Ve, y di a Acab: 'Unce y desciende, para que la lluvia no te ataje'". En eso el cielo se oscureció con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y Acab subió y se fue a Jezreel.*”

«El siervo vigilaba mientras Elías oraba. Seis veces volvió de su puesto de observación diciendo: “No hay nada, no hay una nube, no hay señal de lluvia”. Pero el profeta no se entregó al desanimó. Prosiguió repasando su vida para ver dónde había fallado en honrar a Dios; confesó sus pecados, y así continuó afligiendo su alma delante de Dios, mientras vigilaba para ver si había una señal de que su oración había sido contestada. Mientras escrudiñaba su corazón, se sentía cada vez más pequeño, tanto en su propia estimación como a la vista de Dios. Le parecía que no era nada, y que Dios era todo; y cuando llegó al punto de renunciar al yo, entre tanto que se aferraba del Salvador como su única fortaleza y justicia, vino la respuesta . . .». —*Comentario Bíblico ASD*

Jue. 10 de Sep.

5. PERSEVERANCIA EN LA ORACIÓN

a. ¿Qué importante consejo dan los apóstoles acerca de la oración?

1 Pedro 4:7.- “ *El fin de todas las cosas se acerca. Sed, pues, sensatos y sobrios, para que podáis orar.* ”

Filipenses 4:6.- “ *Por nada estéis afanosos, sino presentad vuestros pedidos a Dios en oración, ruego y acción de gracias.* ”

«Es necesario ser diligentes en la oración; ninguna cosa os lo impida. Haced cuanto podáis para que haya una comunión continua entre el Señor Jesús y vuestra alma. Aprovechad toda oportunidad de ir adonde se suela orar. Los que están realmente procurando mantenerse en comunión con Dios asistirán a los cultos de oración, serán fieles en cumplir su deber, y ávidos y ansiosos de cosechar todos los beneficios que puedan alcanzar. Aprovecharán toda oportunidad de colocarse donde puedan recibir rayos de luz celestial». —*El Camino a Cristo*, pág. 98.

b. Como cualquier padre, ¿qué espera el Señor que hagan sus hijos?

Lucas 11:10, 13.- “ *Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, le abren. Y si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?* ”

Juan 14:13, 14.- “ *Y todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pedís en mi Nombre, yo lo haré.* ”

«“En mi nombre,” ordenó Cristo a sus discípulos que orasen. En el nombre de Cristo han de permanecer siguiéndole delante de Dios. Por el valor del sacrificio hecho por ellos, son estimables a los ojos del Señor. A causa de la imputada justicia de Cristo, son tenidos por preciosos. Por causa de Cristo, el Señor perdona a los que le temen. No ve en ellos la vileza del pecador. Reconoce en ellos la semejanza de su Hijo en quien creen». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 621.

«No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración. En medio de las multitudes de las calles o en medio de una sesión de nuestros negocios, podemos elevar a Dios una oración e implorar la dirección divina, como lo hizo Nehemías cuando presentó una petición delante del rey Artajerjes. Dondequiera que estemos podemos estar en comunión con Dios . . . ». —*El Camino a Cristo*, pág. 99.

Vie. 11 de Sep.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Qué ejemplo de constancia en la oración se ha dado a todos los creyentes?
2. ¿Qué profecía señala la importancia de orar cada mañana?
3. ¿Cuál es el requisito previo para una oración exitosa?
4. ¿Por qué seguir orando mientras esperas la respuesta?
5. Comente qué significa orar en el nombre de Jesús.

Qué Hacer con la Duda

Verso de Memoria: «**Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra**» (Santiago 1:6).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 105–113 (capítulo 12).

«Dios nunca nos exige que creamos sin darnos suficiente evidencia sobre la cual fundar nuestra fe . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 105.

Dom. 13 de Sep.

1. ¿QUÉ ES LA DUDA?

a. ¿Qué debemos recordar cuando somos tentados a vacilar entre la fe y la duda?

Santiago 1:5–7.— “*Si alguno necesita sabiduría, pídala a Dios, quien da a todos generosamente, y sin reprochar. Y le será dada. Pero pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, que es movida por el viento y echada de un lado al otro. No piense ese hombre que recibirá cosa alguna del Señor.*”

«. . . Pero la promesa [del Salvador] es solamente para los que quieran seguirle del todo. Dios no fuerza la voluntad de nadie; por consiguiente, no puede conducir a los que son demasiado orgullosos para recibir instrucción, que se empeñan en hacer su propia voluntad. Acerca de quien adolezca duplicidad mental, es decir quien procura seguir los dictados de su propia voluntad, mientras profesa seguir la voluntad de Dios, se ha escrito: “No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor.” Santiago 1:7». —*Patriarcas y Profetas*, pág. 404.

b. ¿Qué ha dado el Señor para vencer la duda?

Salmos 119:105.— “*Lámpara es para mis pies tu Palabra, una luz en mi camino.*”

Hebreos 11:1, 3, 6.— “*La fe es estar seguros de lo que esperamos, y ciertos de lo que no vemos. Por la fe entendemos que los mundos fueron formados por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía. Sin fe es imposible agradar a Dios, porque el que se acerca a Dios, necesita creer que existe, y que recompensa a quien lo busca.*”

«. . . Nuestra fe debe reposar sobre evidencias, no sobre demostraciones. Los que quieran dudar tendrán oportunidad de hacerlo, al paso que los que realmente deseen conocer la verdad encontrarán abundante evidencia sobre la cual basar su fe». —*El Camino a Cristo*, pág. 105.

«Dios ha dado en su Palabra pruebas suficientes del divino origen de ella. Las grandes verdades que se relacionan con nuestra redención están presentadas en ella con claridad. Con la ayuda del Espíritu Santo que se promete a todos los que lo pidan con sinceridad, cada cual puede comprender estas verdades por sí mismo. Dios ha dado a los hombres un fundamento firme en que cimentar su fe». —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 581.

Lun. 14 de Sep.

2. MISTERIOS DIVINOS

a. ¿Cómo debemos considerar los misterios que Dios no ha explicado?

Deuteronomio 29:29.— “*Las cosas secretas pertenecen al Eterno nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta Ley.*”

Job 38:4–11.— “*¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿Quién extendió sobre ella cordel de medir? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿Quién puso su piedra angular, cuando todas las estrellas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios? ¿Quién encerró con puertas el mar, cuando salía borboteando del seno materno, cuando le puse nubes por vestidura, y oscuridad por pañales, y le establecí límites, y le puse puertas y cerrojo, y le dije: 'Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, ahí parará el orgullo de tus olas'?*”

«La Palabra de Dios, como el carácter de su divino Autor, presenta misterios que nunca podrán ser plenamente comprendidos por seres finitos. La entrada del pecado en el mundo, la encarnación de Cristo, la regeneración, la resurrección y otros muchos asuntos que se presentan en la Sagrada Escritura son misterios demasiado profundos para que la mente humana los explique, o siquiera los entienda plenamente. Pero no tenemos motivo para dudar de la Palabra de Dios porque no podamos comprender los misterios de la providencia de Él . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 106.

«Dios no obliga a los hombres a renunciar a su incredulidad. Delante de ellos están la luz y las tinieblas, la verdad y el error. A ellos les toca decidir lo que aceptarán. La mente humana está dotada de poder para discernir entre lo bueno y lo malo. Dios quiere que los hombres no decidan por impulso, sino por el peso de la evidencia, comparando cuidadosamente un pasaje de la Escritura con otro. Si los judíos hubiesen puesto a un lado sus prejuicios y comparado la profecía escrita con los hechos que caracterizaban la vida de Jesús, habrían percibido una hermosa armonía entre las profecías y su cumplimiento en la vida y el ministerio del humilde Galileo.

«Muchos son engañados hoy de la misma manera que los judíos. Hay maestros religiosos que leen la Biblia a la luz de su propio entendimiento y tradiciones; y las gentes no escudriñan las Escrituras por su cuenta, ni juzgan por sí mismas la verdad, sino que renuncian a su propio criterio y confían sus almas a sus dirigentes. La predicación y enseñanza de su Palabra es uno de los medios que Dios ordenó para difundir la luz; pero debemos someter la enseñanza de cada hombre a la prueba de la Escritura». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 423.

b. ¿Cómo reconoce la Biblia que hay cosas difíciles de entender?

2 Pedro 3:16.- “*En todas sus cartas habla de esto. Ellas contienen algunos puntos difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos.*”

«. . . Los incrédulos han presentado las dificultades de las Sagradas Escrituras como argumento contra ellas; pero distan tanto de serlo que constituyen en realidad una poderosa evidencia de su inspiración divina. Si no contuvieran acerca de Dios sino aquello que fácilmente pudiéramos comprender, si su grandeza y majestad pudieran ser abarcadas por inteligencias finitas, entonces la Biblia no llevaría las credenciales inequívocas de la autoridad divina. La misma grandeza y los mismos misterios de los temas presentados deben inspirar fe en ella como Palabra de Dios». —*El Camino a Cristo*, pág. 107.

Mar. 15 de Sep.

3. UN CORAZÓN INCRÉDULO

a. ¿Cuál es un peligro particular para los creyentes en estos últimos días?

Hebreos 3:12.- “*Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya un corazón malo e incrédulo que lo aparte del Dios vivo.*”

2 Timoteo 4:3, 4.- “*Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus pasiones, apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas.*”

«Cuando Dios manda a los hombres avisos tan importantes que las profecías los representan como proclamados por santos ángeles que vuelan por el cielo, es porque él exige que toda persona dotada de inteligencia les preste atención. Los terribles juicios que Dios pronunció contra los que adoran la bestia y su imagen (Apocalipsis 14:9–11) deberían inducir a todos a estudiar diligentemente las profecías para saber lo que es la marca de la bestia y cómo pueden evitarla. Pero las muchedumbres cierran los oídos a la verdad y prefieren fábulas. El apóstol Pablo, refiriéndose a los últimos días, dijo: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina.” 2 Timoteo 4:3. Ya hemos entrado de lleno en ese tiempo. Las multitudes se niegan a recibir las verdades bíblicas porque éstas contrarían los deseos de los corazones pecaminosos y mundanos; y Satanás les proporciona los engaños en que se complacen». —*El Conflicto de los Siglos*, págs. 652, 653.

b. ¿Qué se predice sobre la actitud de las dos clases de personas en el tiempo del fin?

Daniel 12:10.- “*Muchos serán limpiados, emblanquecidos y purificados. Los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá. Pero los sabios entenderán.*”

Apocalipsis 22:11.- “*El que es injusto siga siendo injusto, y el sucio siga ensuciándose. El justo siga siendo justo, y el santo siga santificándose.*”

«Pero Dios tendrá en la tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o decisiones de concilios tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías, nada de esto, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia en favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico “Así dice Jehová”». —*Ibid.*, pág. 653.

«Siempre se revelará nueva luz de la Palabra de Dios a aquel que mantiene una relación viva con el Sol de

Justicia. Nadie llegue a la conclusión de que no hay más verdad para ser revelada. El que busca la verdad con diligencia y oración hallará preciosos rayos de luz que aún han de resplandecer de la Palabra de Dios. Muchas preases están todavía esparcidas, que han de ser juntadas para venir a ser propiedad del pueblo de Dios. Pero la luz no es dada simplemente para ser una fortaleza para la iglesia, sino para ser derramada sobre los que están en tinieblas . . .». —*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pág. 36.

Mié. 16 de Sep.

4. LA CAUSA DE LA DUDA

a. ¿Cómo podemos distinguir entre lo que es y lo que no es importante?

2 Corintios 13:5.- “*Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe. Probaos a vosotros mismos. ¿No reconocéis que Jesucristo está en vosotros? A menos que estéis reprobados.*”

Tito 3:9–11.- “*Pero evita las cuestiones necias, las genealogías, las contenciones y los debates acerca de la Ley, porque son vanos y sin provecho. Al que causa divisiones, amonéstalo por primera y segunda vez. Después rehúyelo, sabiendo que el tal está trastornado, peca, y está condenado por su propio juicio.*”

«Si bien es cierto que Dios ha dado pruebas evidentes para la fe, él no quitará jamás todas las excusas que pueda haber para la incredulidad. Todos los que buscan motivos de duda los encontrarán. Y todos los que rehúsan aceptar la Palabra de Dios y obedecerla antes que toda objeción haya sido apartada y que no se encuentre más motivo de duda, no llegarán jamás a la luz». —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 582.

b. ¿Qué bendiciones vendrán a los humildes?

Santiago 4:6, 10.- “*Y él da mayor gracia. Por eso dice: "Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes". Humillaos ante el Señor, y él os exaltará.*”

1 Pedro 5:6, 7.- “*Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo. Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él cuida de vosotros.*”

«... Fueron suplidas todas mis necesidades; fue satisfecha el hambre de mi alma; y ahora la Escritura es para mí la revelación de Jesucristo. ¿Me preguntáis por qué creo en Él? Porque es para mí un Salvador divino. ¿Por qué creo en la Biblia? Porque he comprobado que es la voz de Dios para mi alma. Podemos tener en nosotros mismos el testimonio de que la Escritura es verdadera y de que Cristo es el Hijo de Dios. Sabemos que no estamos “siguiendo fábulas por arte compuestas.”» —*El Camino a Cristo*, pág. 112.

c. ¿Cómo describe el apóstol Pablo la experiencia del creyente ahora y en el futuro?

1 Corintios 13:12.- “*Ahora vemos en un espejo, oscuramente, pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré cabalmente, como soy conocido.*”

«En esta vida, podemos apenas empezar a comprender el tema maravilloso de la redención. Con nuestra inteligencia limitada podemos considerar con todo fervor la ignominia y la gloria, la vida y la muerte, la justicia y la misericordia que se tocan en la cruz; pero ni con la mayor tensión de nuestras facultades mentales llegamos a comprender todo su significado. La largura y anchura, la profundidad y altura del amor redentor se comprenden tan sólo confusamente. El plan de la redención no se entenderá por completo ni siquiera cuando los rescatados vean como serán vistos ellos mismos y conozcan como serán conocidos; pero a través de las edades sin fin, nuevas verdades se desplegarán continuamente ante la mente admirada y deleitada . . .». —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 709.

«Por la fe podemos mirar la vida futura y confiar en las promesas de Dios respecto al desarrollo de la inteligencia, a la unión de las facultades humanas con las divinas y a la relación directa de todas las potencias del alma con la Fuente de luz. Podemos regocijarnos de que todas las cosas que nos confundieron en las providencias de Dios serán entonces aclaradas; las cosas difíciles de entender recibirán entonces explicación; y donde nuestro entendimiento finito sólo descubriría confusión y designios quebrantados, veremos la más perfecta y hermosa armonía. . . . [Se cita 1 Corintios 13:12.]» —*El Camino a Cristo*, p. 113.

Jue. 17 de Sep.

5. PROPÓSITO DE DIOS

a. ¿De qué manera notable ha estado el Señor revelando su palabra en este tiempo a medida que se acerca el fin?

Apocalipsis 10:2, 6, 7.- “*Tenía en su mano un librito abierto. Puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra. y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y cuanto hay*

en él, la tierra y cuanto hay en ella, y el mar y cuanto hay en él, que ya no habrá más tiempo, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté por tocar la trompeta, el misterio de Dios se cumplirá, como él lo anunció a sus siervos los profetas.”

«El libro que fue sellado no fue el Apocalipsis, sino la porción de la profecía de Daniel que se refería a los últimos días. . . . Daniel 12:4. Cuando se abrió el libro se proclamó: “El tiempo no será más”. (Véase Apocalipsis 10:6). Ahora ha sido abierto el libro de Daniel, y la revelación hecha por Cristo a Juan debe llevarse a todos los habitantes de la tierra. Mediante el aumento del conocimiento debe prepararse a un pueblo para que resista en los últimos días». —*Mensajes Selectos tomo 2*, págs. 120, 121.

«Muchos han albergado la idea de que el libro del Apocalipsis es un libro sellado, y no quieren dedicar tiempo a estudiar sus misterios. Dicen que deben mantenerse contemplando las glorias de la salvación, y que los misterios revelados a Juan en la isla de Patmos son dignos de una consideración menor que aquéllas. Pero Dios no considera así este libro. . . .

«El libro del Apocalipsis revela al mundo lo que ha sido, lo que es y lo que ha de venir; es para nuestra instrucción, para quienes han alcanzado los fines de los siglos. Debe estudiarse con temor reverente. . . .

«El Señor mismo reveló a su siervo Juan los misterios del libro del Apocalipsis, y su propósito es que sean manifestados para el estudio de todos. En este libro se describen escenas que ahora están en el pasado, y algunas de interés eterno que están sucediendo alrededor de nosotros; otras de sus profecías no se cumplirán plenamente sino en el fin del tiempo, cuando tenga lugar el último gran conflicto entre los poderes de las tinieblas y el Príncipe del cielo». —*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. White], tomo 7, pág. 965.

b. ¿Qué deben hacer los creyentes al estudiar las Escrituras?

2 Timoteo 2:15.- “*Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero de que no tiene de qué avergonzarse, que maneja bien la Palabra de verdad.*”

Juan 7:17.- “*El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.*”

Vie. 18 de Sep.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Qué actitud debemos tener para poder entender lo que es la verdad?
2. Explica por qué no todas las partes de la Escritura pueden entenderse completamente.
3. ¿Por qué muchos no quieren aceptar la verdad bíblica?
4. ¿Qué encontrarán siempre aquellos que realmente desean dudar?
5. Por qué la disposición a obedecer es necesaria para comprender la verdad?

Regocijándonos en el Señor

Verso de Memoria: «Sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría» (1 Pedro 4:13).

Lectura sugerida: *El Camino a Cristo*, págs. 115–126 (capítulo 13).

«El Señor quiere que todos sus hijos e hijas sean felices, llenos de paz y obedientes . . .». —*El Camino a Cristo*, pág. 124.

Dom. 20 de Sep.

1. PORTADORES DE LUZ

a. ¿Qué responsabilidad dijo Jesús que tienen sus discípulos en este mundo?

Mateo 5:13–16.— “Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de una caja, sino sobre el candelero, y así alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo.”

«Los cristianos son como porta luces en el camino al cielo. Tienen que reflejar sobre el mundo la luz de Cristo que brilla sobre ellos. Su vida y carácter deben ser tales que por ellos adquieran otros una idea justa de Cristo y de su servicio». —*El Camino a Cristo*, págs. 115, 116.

b. ¿Qué deben ser los creyentes para con todos los hombres?

Juan 17:18, 23.— “Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo. Yo en ellos, y tú en mí. Que lleguen a ser perfectamente unidos, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los amaste a ellos, así como me amaste a mí.”

2 Corintios 5:20.— “Así, somos embajadores en nombre de Cristo. Como si Dios rogase por medio nuestro, os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.”

«En cada uno de sus hijos el Señor Jesús envía una carta al mundo. Si sois discípulos de Cristo, Él envía en vosotros una carta a la familia, a la aldea, a la calle donde vivís. Jesús, que mora en vosotros, quiere hablar a los corazones que no le conocen. Tal vez no leen la Biblia ni oyen la voz que les habla en sus páginas; no ven el amor de Dios en sus obras; pero si sois verdaderos representantes del Señor Jesús, es posible que por vosotros sean inducidos a conocer algo de su bondad y sean ganados para amarle y servirle». —*Ibid.*, pág. 115.

c. ¿Cómo únicamente es posible cumplir esta misión?

2 Corintios 3:2–5.— “Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos los hombres. Es manifiesto que sois carta de Cristo, resultado de nuestro ministerio, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las páginas palpitantes del corazón, Y esa confianza tenemos por medio de Cristo ante Dios.”

Lun. 21 de Sep.

2. LA BONDAD DE DIOS

a. ¿Cuál es la mayor demostración del amor de Dios hacia sus hijos?

Juan 3:16.— “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna.”

Romanos 5:6–10.— “Porque cuando aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. En verdad, apenas hay quien muere por un justo. Con todo, puede ser que alguno osara morir por el bueno. Pero Dios demuestra su amor hacia nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Así, siendo que hemos sido justificados por su sangre, con más razón ahora, seremos salvos de la ira. Porque si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.”

«Cuando parece que dudamos del amor de Dios y desconfiamos de sus promesas, le deshonoramos y contristamos su Espíritu Santo. ¿Cómo se sentiría una madre cuyos hijos se quejaban constantemente de ella, como si no tuviera buenas intenciones para con ellos, mientras que en realidad durante su vida entera ella se hubiese esforzado

por fomentar los intereses de ellos y proporcionarles comodidades? Suponed que dudaran de su amor; esto quebrantaría su corazón. ¿Cómo se sentiría un padre si sus hijos le trataran así? ¿Y cómo puede mirarnos nuestro Padre celestial cuando desconfiamos de su amor, que le indujo a dar a su Hijo unigénito para que tengamos vida? El apóstol dice: “El que ni aun a su propio Hijo perdonó, sino que le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos ha de dar también de pura gracia, todas las cosas?” Romanos 8:32. Y, sin embargo, cuántos están diciendo con sus hechos, si no con sus palabras: “El Señor no dijo esto para mí. Tal vez ame a otros, pero a mí no me ama.”». —*El Camino a Cristo*, págs. 118, 119.

b. ¿Qué prueba que Dios quiere darles todas las cosas a sus hijos?

Romanos 8:32.- “ *El que no eximió ni aun a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él gratuitamente, todas las cosas?* ”

«Vosotros los que os sentís los más indignos, no temáis encomendar vuestro caso a Dios. Cuando se dio a sí mismo en Cristo por los pecados del mundo, tomó a su cargo el caso de cada alma. “El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Romanos 8:32. ¿No cumplirá él la palabra de gracia dada para nuestro ánimo y fortaleza?

«El mayor deseo de Cristo es redimir su herencia del dominio de Satanás . . .». —*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 138.

c. ¿Cómo puede reflejarse este amor en nosotros?

1 Juan 4:9-12.- “ *En esto se manifestó el amor de Dios hacia nosotros, en que Dios envió a su Hijo único al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: No en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado tanto, nosotros también debemos amarnos unos a otros. Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros, y su amor se perfecciona en nosotros.* ”

«. . . Los obreros cristianos que triunfan en sus esfuerzos deben conocer a Cristo; y para conocerlo, deben conocer su amor. En el cielo, su idoneidad como obreros se mide por su capacidad de amar como Cristo amó y de trabajar como Él trabajó.

«“No amemos de palabra,” escribe el apóstol, “sino de obra y en verdad.” La perfección del carácter cristiano se obtiene cuando el impulso de ayudar y beneficiar a otros brota constantemente de su interior. Cuando una atmósfera de tal amor rodea el alma del creyente, produce un sabor de vida para vida, y permite que Dios bendiga su trabajo». —*Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 439, 440.

Mar. 22 de Sep.

3. LAS PRUEBAS DE CRISTO

a. ¿Qué caracterizó la vida de Cristo en su obra por la salvación de los hombres?

Isaías 53:10, 7.- “ *Con todo, el Eterno quiso quebrantarlo mediante el sufrimiento. Y como puso su vida en sacrificio por el pecado, verá linaje, prolongará sus días, y la voluntad del Eterno será prosperada en su mano. Angustiado y afligido, no abrió su boca. Como cordero fue llevado al matadero. Como oveja ante sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca.* ”

«La suya [de Cristo] fue una vida de constante abnegación. Él no tenía hogar en este mundo, excepto el que la bondad de sus amigos le proveía como viajero. Vino a vivir en favor nuestro la vida de los más pobres, y a andar y trabajar entre los menesterosos y los que sufrían. No fue reconocido ni honrado mientras andaba entre la gente por la cual había hecho tanto.» —*Obreros Evangélicos*, págs. 42, 43.

«No lloraba por sí mismo, por más que supiera adónde iba. Getsemaní, lugar de su próxima y terrible agonía, extendíase ante su vista. La puerta de las ovejas divisábase también; por ella habían entrado durante siglos y siglos las víctimas para el sacrificio, y pronto iba a abrirse para él, cuando “como cordero” fuera “llevado al matadero.” Isaías 53:7. Poco más allá se destacaba el Calvario, lugar de la crucifixión. Sobre la senda que pronto le tocaría recorrer, iban a caer densas y horribles tinieblas mientras él entregaba su alma en expiación por el pecado. No era, sin embargo, la contemplación de aquellas escenas lo que arrojaba sombras sobre el Señor en aquella hora de gran regocijo, ni tampoco el presentimiento de su angustia sobrehumana lo que nublaba su alma generosa. Lloraba por el fatal destino de los millares de Jerusalén, por la ceguera y por la dureza de corazón de aquellos a quienes él viniera a bendecir y salvar». —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 20.

b. En su sufrimiento y prueba, ¿qué le dio a Jesús el valor para completar su obra?

Isaías 53:11.- “ *Después de tanta aflicción verá la luz, y quedará satisfecho. Con su conocimiento mi siervo*

justo justificará a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.”

Hebreos 12:2.- “fijos los ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe, quien en vista del gozo que le esperaba, sufrió la cruz, menospreció la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.”

«... El resultado de la lucha del Salvador contra las potestades de las tinieblas es la dicha de los redimidos, la cual contribuirá a la gloria de Dios por toda la eternidad. Y tal es el valor del alma, que el Padre está satisfecho con el precio pagado; y Cristo mismo, al considerar los resultados de su gran sacrificio, no lo está menos». —Ibid., pág. 710.

«Se dice a menudo que Jesús lloró, pero que nunca se supo que haya sonreído. Nuestro Salvador fue a la verdad Varón de dolores y experimentado en quebranto, porque abrió su corazón a todas las miserias de los hombres. Pero, aunque fue la suya una vida de abnegación, dolores y cuidados, su espíritu no quedó abrumado por ellos. En su rostro no se veía una expresión de amargura o queja, sino siempre de paz y serenidad. Su corazón era un manantial de vida. Y doquiera iba, llevaba descanso y paz, gozo y alegría». —*El Camino a Cristo*, pág. 120.

Miércoles 23 de Sep.

4. REGOCÍJATE EN LAS PRUEBAS

a. Cuando el creyente se enfrenta a la tentación, ¿qué se le ha concedido para salir victorioso en esta batalla espiritual?

Efesios 6:11–18.- “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las artimañas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra dominadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, quedar firmes. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, vestidos con la coraza de justicia, calzados los pies con la prontitud para dar el evangelio de paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Y orad en el Espíritu, en todo tiempo, con toda oración y ruego, velando en ello con perseverancia y súplica por todos los santos.”

«Todos tenemos pruebas, aflicciones duras que sobrellevar y fuertes tentaciones que resistir. Pero no las contéis a los mortales, sino llevadlo todo a Dios, en oración. Tengamos por regla el no proferir una sola palabra de duda o desaliento. Podemos hacer mucho más para alumbrar el camino de los demás y sostener sus esfuerzos si hablamos palabras de esperanza y buen ánimo». —*El Camino a Cristo*, págs. 119, 120.

b. ¿Por qué muchos vacilan entre la fe y la duda cuando son tentados y probados? ¿Qué deberían hacer?

Mateo 14:28–31.- “Entonces respondió Pedro: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre el agua”. Jesús le dijo: “Ven”. Y Pedro descendió de la barca, y anduvo sobre el agua en dirección a Jesús. Pero cuando Pedro vio el viento fuerte, tuvo miedo, y empezó a hundirse. Entonces gritó: “¡Señor, sálvame!” Al instante, Jesús, le tendió la mano, trabó de él, y le dijo: “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”

Santiago 1:2.- “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.”

«Hay muchas almas valientes que están en extremo acosadas por la tentación, casi a punto de desmayar en el conflicto que sostienen consigo mismas y con las potencias del mal. No las desalentéis en su dura lucha. Alegradlas con palabras de valor, ricas en esperanza, que las insten a avanzar. De este modo podéis reflejar la luz de Cristo. “Ninguno de nosotros vive para sí.” Romanos 14:7. Por vuestra influencia inconsciente pueden los demás ser alentados y fortalecidos, o desanimados y apartados de Cristo y de la verdad.

«Muchos tienen ideas muy erróneas acerca de la vida y el carácter de Cristo. Piensan que carecía de calor y alegría, que era austero, severo y triste. Para muchos toda la vida religiosa se presenta bajo este aspecto sombrío». —Ibid., pág. 120.

c. ¿Cómo es que la senda de los justos resplandece aun en medio de las pruebas?

Proverbios 4:18.- “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta llegar al pleno día.”

Filipenses 4:4.- “¡Regocijaos en el Señor siempre! Repito: ¡Regocijaos!”

«Puede ser áspero el camino, y la cuesta empinada; tal vez haya trampas a la derecha y a la izquierda; quizá tengamos que sufrir penosos trabajos en nuestro viaje; puede ser que cuando estemos cansados y anhelemos descanso, tengamos que seguir avanzando; que cuando nos consuma la debilidad, tengamos que luchar; o que cuando

estemos desalentados, debamos esperar aún; pero con Cristo como guía, no dejaremos de llegar al fin al anhelado puerto de reposo. Cristo mismo recorrió la vía áspera antes que nosotros y allanó el camino para nuestros pies.

«A lo largo del áspero camino que conduce a la vida eterna hay también manantiales de gozo para refrescar a los fatigados . . .». —*El Discurso Maestro de Jesucristo*, págs. 118, 119.

Jue. 24 de Sep.

5. NUESTRO GALARDÓN Y GOZO

a. ¿Qué promesa de Jesús debería sernos motivo de gozo y de alabanza a nuestro Padre celestial?

Isaías 41:10.- “No temas, que yo estoy contigo. No desmayes, que Yo Soy tu Dios que te fortalezco. Siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.”

Lucas 12:32.- “No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino.”

1 Pedro 4:13.- “Antes gozaos de ser participantes de las aflicciones de Cristo, para que también os gocéis en la revelación de su gloria.”

«No es la voluntad de Dios que su pueblo esté abrumado por el peso de la congoja. Pero tampoco nos engaña. No nos dice: “No temáis; no hay peligros en vuestro camino.” Él sabe que hay pruebas y peligros, y nos trata con franqueza. No se propone sacar a su pueblo de en medio de este mundo de pecado y maldad, pero le ofrece un refugio que nunca falla . . .». —*El Camino a Cristo*, págs. 122, 123.

b. Enumere otras promesas maravillosas de paz y gozo que ha dado Jesús.

Juan 14:1-3, 27.- “No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera, os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y cuando me vaya y os prepare lugar, vendré otra vez, y os llevaré conmigo, para que donde yo esté, vosotros también estéis. La paz os dejo, mi paz os doy. Os la doy, no como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”

Juan 15:11.- “Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo.”

Juan 16:20.- “Os aseguro que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará. Vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.”

«No podemos sino prever nuevas perplejidades en el conflicto venidero, pero podemos mirar hacia lo pasado tanto como hacia lo futuro, y decir: “¡Hasta aquí nos ha ayudado Jehová!” “Según tus días, serán tus fuerzas.” Deuteronomio 33:25. La prueba no excederá a la fuerza que se nos dé para soportarla. Sigamos, por lo tanto, con nuestro trabajo dondequiera que lo hallemos, sabiendo que para cualquier cosa que venga, Él nos dará fuerza proporcional a la prueba.

«Y antes de mucho las puertas del cielo se abrirán para recibir a los hijos de Dios, y de los labios del Rey de gloria resonará en sus oídos, como la música más dulce, la invitación: “¡Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino destinado para vosotros desde la fundación del mundo!” Mateo 25:34 . . .».

«En vista de la herencia gloriosa que puede ser suya, “¿qué rescate dará el hombre por su alma?” Mateo 16:26. . . . El alma redimida y limpiada de pecado, con todas sus nobles facultades dedicadas al servicio de Dios, es de un valor incomparable; y hay gozo en el cielo delante de Dios y de los santos ángeles por cada alma rescatada, un gozo que se expresa con cánticos de santo triunfo». —*Ibid.*, págs. 125, 126.

Vie. 25 de Sep.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Cómo llegará la verdad a todos, incluso a aquellos que ignoran la Biblia?
2. ¿Cómo demuestra el Señor su amor ilimitado para con los hombres?
3. ¿Cuál era la fuente de seguridad de Jesús al enfrentar sus sufrimientos y su muerte?
4. ¿Qué provisión debemos recordar cuando enfrentamos pruebas?
5. ¿Qué debe estar siempre en la mente del creyente en su vida diaria?

Anotaciones

This image shows a full page of handwriting practice paper. It features multiple sets of horizontal lines designed to guide letter formation. Each set consists of three lines: a solid top line, a dashed middle line, and a solid bottom line. These sets are repeated down the entire page, providing ample space for practicing cursive or other handwriting styles. The paper is otherwise blank, with no margins, text, or illustrations.

Ofrendas del Primer Sábado



Sábado, 5 de julio de 2026

Expansión de la iglesia en Chennai, India

¡Unámonos para apoyar la finalización de esta iglesia en una ciudad de 12 millones de almas! (Ver página 4)



Sábado, 1 de agosto de 2026

Departamento de Educación de la Conferencia General

Se nos ha llamado a educar, educar y educar, y para cumplirlo eficazmente son necesarios los fondos. (Ver página 25)



Sábado, 5 de septiembre de 2026

Escuela Bíblica de Formación Misionera en Filipinas

Fortalezcamos esta Escuela para que sea todo lo que Dios tiene previsto que sea. (Ver página 51)